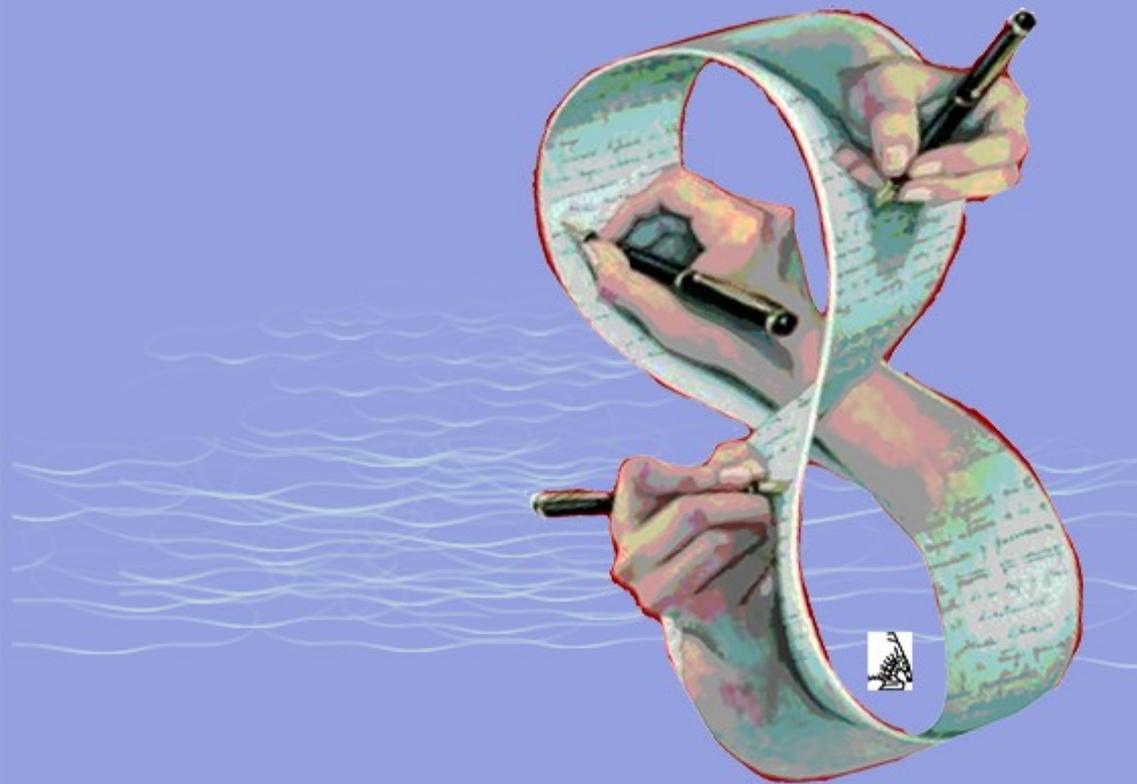


DESCIERTO

Julio Barco



DES(C)IERTO

JULIO BARCO

Barco, Julio

DES©IERTO

Lima-Trujillo-Chiclayo, Abril 2020.

p.82 ; 21 cm x 29 cm

ISBN: 9798636317487

1. Poesía Peruana. 2. Poesía. I. Título

Diseño de tapa: Ana Abregú

© Julio Barco 2019 - Reservados todos los derechos.

Impreso en Amazon

Queda rigurosamente prohibida cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación total o parcial de esta obra sin el permiso escrito de los titulares de los derechos de explotación.

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin la previa autorización escrita de los titulares del copyright.

La poesía, como tal y en concreto, siempre me interesó. Porque, al escribirla, escribimos la vida misma. El estudio, la crítica, la formación espiritual son las bases de mi oficio. Y digo oficio, sin vanidad, sin otro ímpetu que afirmar lo que siento al vivir para mi escritura: trabajo, amor, fe y entrega. Aunque jamás me interesó el academicismo, ni ser parte de los sabihondos, mi curiosidad sigue la misma senda del niño que interesado en las hojas termina estudiando ciencias. Yo, gozando de los primeros frutos poéticos, terminé creando mis propias semillas y mis propios y únicos frutos. Disfruto de los versos más arcanos hasta de los más novísimos. No tengo afanes de integrarme a una escuela, en mi verso, brillan todas las escuelas. ¿Qué es la mente en el poema? ¿Qué es el verso dentro del lenguaje poético o el vacío de papel? ¿Qué fuerza nos arroja a la vida a cazar los versos? Los temas, y las formas, son aleatorias pero el ritmo es uno: la vida, el canto, la urgencia y necesidad vital. En *Respirar y Arder* (gramática de los dientes de león) tracé dos vectores para resetear la poesía peruana e inicié un cambio, que también es camino; y en **Arquitectura Vastísima** y **La música de mi cabeza** extendí mis proyectos iniciales, busco en **Des(c)ierto** una bisagra entre **Arder** y **Nadar**. Cada uno de mis libros funciona de modo autónomo, pero todos son cuerpos y vectores que trazan un solo cielo. Es decir, la exploración es continua en mi propia utopía de lenguaje y todo se ata y zurce a una sola y armoniosa cuerda. Este poemario nace de mis últimas andanzas por el norte peruano: calles mojadas, muchachas, poemas, locura y éxtasis. Anoté primero sus borradores en papeles bond a 4 y eventualmente los puse en el pentagrama de mi Word. El trabajo poético, en el Perú, es casi un suicidio. Y aquí estoy, atado a la vida y a sus contradicciones, y este libro nació de un viaje a fines del verano: Lima, Trujillo, Chiclayo. A ello, le sumo toda la experiencia de recorrer nuevamente el norte. Me nutrí y ahora canto. Y canto el ritmo de la vida que ondula dentro del verso que sostiene mi voz. Y canto el ritmo que soy. Y ahora les toca a ustedes meterse en mi música. Sea.

Julio Barco, Lima-Trujillo-Chiclayo /abril- 2020

(mi mente es una nube soñando este árbol+ un verso)

Y nazco: mis emociones son un puñado de luces arañando mis ojos. Esto empieza en un día que se abre entre las calles y nadie recuerda. Ahora que tengo claro que mi mente es un árbol de nube puedo dibujar tus largos y extraños cabellos. En una noche donde las cervezas se hacen plantas carnívoras y los nombres desaparecen. Escribo desde los arenales y puentes, entre las buganvillas y máquinas, en la desesperación de yacer vivo. ¿Te buscaré detrás de lo falsamente hermoso de todo? Esto empieza una noche donde mi voz misma era todo el universo y yo lo dibujaba entre mis dedos. No soy un hombre, soy un sueño tranquilamente tatuado por las carreteras; atrapado, dentro del campo de su mente, enfrascado en un inútil discurso salvaje. Una máquina de estío soñando el caos. Mi sueño fue arrojarme a sujetar la luz del mundo entre mis dedos. Ahora bajo las escaleras. Esta ciudad sabrá de mi paso mientras yo la diga en mi fluir.

(mi mente es una nube soñando este árbol+ una luz)

Y nazco: escribo la desobediencia. Y ahora la música que me brota soy yo fluyendo en la realidad. Soy un salvaje: no tengo arte. Tengo rabia en el cuerpo - venas como mariposas- belleza de la desnudez, ¿dónde se agolpa la escritura, el Word, los ojos, la lucidez, el sistema de calles, el asfalto, las arterias y la loca canción del cuerpo? Mis signos son estas esquinas donde yo vago y vivo y gimo y mi arte es una ciencia desesperada que invento segundo a segundo. Creo en el poder del arrobamiento. Estoy sentado en un parque y toco una guitarra; muevo una nota y vibra y pienso, ¿cuál es el sonido de la realidad inventando el teorema que sueño ansiosamente aquí? Toco tiernamente otra cuerda y vibra una tonada vastísima y pregunto, ¿cuál es la música de mi corazón?; toco tiernamente otra cuerda y se escarapela el sonido y mi psicótica ternura y pregunto, ¿dónde acaba la contemplación y empieza el sueño?

(mi mente es una nube soñando este árbol+ la naturaleza de tu luz)

Y nazco: vivo mi lenguaje. A veces me siento como un hombre con las manos de tijera. Mis poemas revientan mi ser. Voy en 2 % de depresión, ¿conoces algún antivirus para curarme? ¿Te conté que me gusta hablar solo? ¿Te conté que soñé con este himno mordiendo una caña de azúcar redondísima? Ahora camino solitario por el barrio. Amo no tener que ir al cole. Amo poder caminar con la mochila con algunos libros y cuadernos y audífonos. Hay un sueño en el ave oscura que posa encima de un inmenso anuncio vacío y observa el itinerario del mundo. Abrí mi cuaderno y me rodearon muchas aves, y animales y cosas. Escribía sus ojos y ellos mordían mis palabras. Sigo detrás de las ventanas y el

viento se hace niño. Este poema terminó ayer cuando dejé mi cuaderno y se pegaron algunas cucarachas y mis sueños rotos y empecé otro dibujando mis alas de ángel en tu mente. Soy un niño buscando amor en la dulzura de las avenidas, ¿jugaría conmigo a no tener nombre y ser árboles o flores o piedritas bruñidas que recoger del suelo?

(mi mente es una nube soñando este árbol+ piedras ajadas)

Y nazco: cuando vuelva a casa pensaré en ti, en tus hermosas piernas y en lo hermosamente dulce que son tus fotos. Me aburro y harto de todo. Yo soy el hombre manos de tijera que deambula por la tarde, sereno y fugitivo. Colocaré mi infancia en el césped. El cielo es otra geografía. No poseo una tranquila geografía. Sudo y me alboroto. Yo colocaré poemas hermosísimos en el césped de tu mente. Dame un beso y te dibujaré el alba. Me aburre demasiado seguir el hilo del pensamiento del poema. Me aburre la voz de profesor de Montalbetti, ¿amarías tomar un vino antes del anochecer? Soy un absoluto caminando en la brevedad del tiempo. Necesito oírme a mí mismo. Zumbar en la ola del lenguaje. Yo, este lenguaje, ubicado entre las avenidas, entre las combis, entre los emolientes, entre los cuerpos y la ontología, en el sudor y la cerveza. Me alborota mi sed de mar. Escribiré de tu en el desorden inmenso del mundo.

(mi mente es una nube soñando este árbol+ furiosa vida)

Y nazco: habitar el vacío de una calle. Ser cuerpo, sentido de cuerpo. Aire embotellado. Casa que titila. O esta tarde, mirando desde la terraza, la vía Evitamiento. Oración donde cruza el viento. Ciudad es cuerpo mutilado por calles. Me deshilvano en mi cuaderno sobre mi depresión y mi depresión son calles vacías, obstinada música que me recuerda los cordeles con ropa vacía y las calles y su tristeza. Un cuaderno donde clavo angustia y ojos tristes, y el itinerario de otro sueño. Hablo desde un oscuro lugar sin reposo. Arriba, en el monte, observo como un ave la ciudad. Me buscan los profetas y ladrones, me siguen los perros y gatos, me hago amigo del viento y de los cuerpos apretujados en la desesperación. Mi voz es una flor amarilla apenas titilante. Un aire ilustrado que pasa. Una fuerza sin forma. Amo sin otro miedo, ni temor; amo mis bolsillos rotos; el viento desangelado.

(mi mente es un lugar soñando este árbol+ una estrella)

Y nazco: ¿qué tan lejos estamos uno de otro? ¿Tus sueños serán también parte de la confusión de la época o simplemente caos y desesperación? Mi cuarto es muy frío y las gotas que caen rebotan entre mis libros y los ojos sucios de mi gato. Amaría darle un girasol a tus sueños. No sabemos nada más sobre nosotros. Nuestra ciencia es habitar el silencio. No hay modo de conocer nada. La historia de nuestra piel es un verso marchito que clavo entre rabiosas avenidas y teclados y calles donde todo se dibuja o aja o desespera. Nuestra frenética adolescencia casi termina pero nuestra mente sigue totalmente fresca. Soy una máquina cargada de melodías y constelaciones.

***DE LIMA A TRUJILLO
(O EL CAOS DE LAS BUGANVILIAS)***

"Trujillo muy poco ha trabajado por el arte, pues su vida fue siempre fenicia y cartaginesa."

VALLEJO, 1918

o. CANCION DE AMOR MIENTRAS ABANDONO MI CIUDAD

(minuto 1:12)

El que no vive de su arte, no es poeta

José Santos Chocano

Y vibro al Norte, estos son, pues, los años del destello
de la fuerza desnuda
de ser un Sol terrible para una sociedad mediocre. Y fui.
Nada me detuvo. Me alejé. Y mis versos, como lilas florcitas
crepitan –mientras un zancudo verde
titila en mi brazo– y son estas flores las que
cayeron en la miseria de mi época
alcé los ojos y el viento dulce me trajo la vitalidad de mi ser
Ya viajaba, sin saber a dónde, me iba
a la intemperie a descubrir el Nuevo Sol
A llenarme de vidas, pálpitos,
destruyendo eternamente mis dioses
buscando eternamente tu resplandor
y nada me detuvo. Mi vitalidad fue cruzar
esta ciudad áspera
cuando tu cuerpo era el poema que yo acechaba nocturnamente.

(minuto 1: 20)

Ahora –lejos de Lima– miro por la ventana. Veo mis largos
y desordenados cabellos arañados por el viento,
mi larga y caótica existencia, atada
naturalmente al verbo. Compré mi
pasaje por 40 soles
aullando de miedo y resplandor & me despedí de todos en Lima.
Una botella de ron y una guaraná
fresca
mientras una venezolana quiso besarme y entonces pensé en ti
mi ciudad y sus muchachas
Y ladrones anarquistas y sus tonos grises
y tragamonedas/ y en sus tragamonedas
señoras tristes de pelos pintados atados a la rueca.
En ti pienso
Precisaba el alcohol para no sufrir el delirio
de un cuerpo apenas esbozado

cuando yo era un muchacho
y la marea de ríos caía sobre
los cuartos y aproximaba oscilante
tu nombre. Y yo acecho tu luz siguiendo el itinerario
de tus ondulados cabellos negros y todo será siempre
perderse en una ciudad sin dinero
acechando el amor o la muerte.

Necesidad de morir, de hablar: ansiedad y caos
son dos caminos que conducen a tu eterno desquicio.

Alejarte de tu ciudad: el brillo
de los centros comerciales,
–saber que tus hermanas
y amigos seguirán inmersas en la Urbe no te hace feliz–

se apagan
las luces de los celulares y el bus arranca
de Los Olivos y entra

a la Carretera Central.

Buscas una canción que sea la luz
al final del cuerpo,
temblorosamente
el éxtasis donde el cuerpo estalle.

Bulle la ciudad en sus puentes, altos y de concreto
que atraviesan pistas y supermercados, y
donde venden–chillan caminan compran todos los seres–

Busco una metáfora que no quiebre para siempre
el fulgor de mis sueños.

Sentir que todo este instante estalla en tu ansiedad y el deseo
de un nuevo rumbo
mientras charlas con un
joven estilista venezolano

que huyó de su país

y ya hay que subir al bus
y ya hay que cerrar los ojos y enfrentarse a la madrugada.

Sentir que tu país no te invita sino al tedio a la parálisis
Pero los ríos que fluyen en ti

Son altos y huyes. La mierda de la prensa escrita,
los vacíos canales de televisión:

(minuto 1:40)

*Yo cruzo este país como una espada, y no llevo
sino mis libros, algunos versos mal escritos, y
la pulsión de la
esperanza como una flor silenciosamente ajada
y mi camino hacia el éxtasis soñado.*

(cargando mi celular en un cuartucho del Norte)

Y no llevo sino gritos, rictus, girasoles, agua, piel, fuego, verso, jade.

¿Acaso olvidé que amé tu corazón de girasol cuando ya detestaba la furiosa de
los dientes de león?

*Solo quedan buganvilias, dulces teoremas de hojas cárdenas,
mientras me alejo de mi ciudad buscando tu corazón:
lascivas estaciones esculpidas en el aire, transparente es
el ápice de las buganvilias en su sangre, en su delicado
compas /el subterfugio de la época deshilvana su candor/*

(minuto 2:01)

¿Acaso olvidé que amé tu corazón de girasol cuando ya detestaba la furiosa de
los dientes de león?

¿qué hago yo soñando el cosmos justamente aquí
entre las negras raíces del cuarzo?

¿qué son estos versos en la altivez de los gallinazos?

Amé tu cuerpo de buganvilia como el acto más absoluto de mi época.

Y ahora crezco en mi país tatuado en el signo del terror
–odio, traición, maleza, cosmos rotos,
universos pulverizados,
venta de calzoncillos y todo es venta

y todo es miseria y música–
jodidamente iluminado por la desmesura
de mis versos

**(1)(Atrás quedan
los cuerpos y las canciones eternas)**

*Calles
con su silabeo de días
donde yo soy
lucidez perfectamente
trazada*

Ante la jungla y la medida, yo escribo
La Luz de Mi Resplandor
Yo he comprendido la soledad de todo este planeta.

Yo junto pedacitos de nuestra historia.

Días sin otro Dios que el Dinero
Que hace más dinero Que
No determina la praxis
Suavísima con la que dibujo
Mi plenitud.
Días sin otro Dios que tu cuerpo desnudo abriendo el poema.
Ahora iré a tomar mi bus
al terminal de Los Olivos
y me iré cantando poemas larguísimos como mi terrible angustia.

Y escribí mi carne sobre la pasión de los días
Estoy perdido –lo anotaré en papelitos–
como toda mi época
pero tracé sobre el caos
mi furia de animal
claro
lúcido
amaestrado para lo sacro
condenado
a la lujuria
al sosiego e intensidad y al verso.

**(2)(En este instante que explosiona
Me descubro
Hablando de mí)**

Y de mi época subrayé:

*“todo poema se sitúa sobre su propio eje
y avanza”*

Jóvenes perdidos

en sus cabezas.

Poetas adultos bebiendo

a raudales

Y la plenitud es soledad

Ahora que vislumbra este itinerario revuelto

donde ataste tu lenguaje

“toda soledad es un poco de hierba y versos”

La soledad un dios concreto

Yo soy carne Y verso es tu cuerpo

indefinidamente claro

La luz que busqué en ti

perfectamente trazada en tu tristeza.

“toda música es fuego mental”

Estos son los años

de la totalidad

y la rebeldía

son los años

de irse de casa

y escribir millones

de poemas que sean aves

que sean tornados

que sean calles

que sean cuerpos

El tiempo se estanca los colibríes lo saben

(3) (el universo girando en una hoja de Word)

Hay una angustia
loca loca
que nadie para

Hay una angustia triste triste
que nadie detiene

¿me amarás si te digo que me tragué
miles de nubes antes de besarte?

Gramática de la
pasión no indeterminada
por tu piel

*Mi pluma-ojo-teclado-puma-
FLUYE.*

(4) (escrito en un muro de Facebook)

*El duro dardo de ardor;
Cruza entrañable labor
Martín Adán*

Vagar. Pasar hambre. Estar solo. Conocer gente que nunca pensabas conocer. Irse de tu casa sin mucho dinero. Subirse a un camión cualquiera y charlar con el chofer. Y que te cuente sus sueños, miedos, anhelos por volver a Huancavelica. Mirar las nubes Y escribir, hacer poemas Y escribir, pensar en el sexo Y estar solo Y escribir. Bullir en tu latido, zurcir tu canto, escribir tu bullicioso zurcido. Hacer ruido mientras escribes. Que te roben tu dinero y que te haga mierda el corazón. Al diablo, la vida burguesa de Lima y sus costumbres. Al diablo tener que vivir en una ciudad caótica. Irse lejos, por la carretera. Escribir en papelitos, en agendas, en el césped, en los estrechísimos espacios de tu mente. Vagar: ese es tu verso, maldito Barco: escribir Y vagar, vagar Y dilapidar tu música entre las buganvilias, entre la forma de la vida, que las formas de la ola última donde escribes Y dibujas tu mente.

**(5) (El viernes se abre como un animal
Pero no es un animal)**

Todo lo sombrío es mi piel
No busco pornografía en la internet
Para serenar mi furor sexual:

Necesito una piel tierna
Necesito un calor humano

Necesito totalidad de lo real/ realidad del amor:
Buscando en la oscuridad tus labios

Sabor a mí cantan los Panchos
O José José
es lo mismo. Yo sé que en otros tiempos
Los taxis eran bombas
Y la luJuria brotaba
Furiosísimo en tu lengua.
Yo sé que los amigos y las flores
son versos necesarios para no morir.
Yo pronuncio el ritmo.
Pero hoy nos toca
Ser claros,
Ser simplemente un
Resplandor
inextinguible

Nos toca hablar por nosotros mismos,
Y en nosotros, decir las cosas,

El acto mismo, la sed misma, la claridad
Misma del verso, sin otro disfraz
Que hallar amor en
En el otro.

Ahora tengo los ojos cansados y quisiera
Dormir en una playa infinita.

El rock no ha muerto pero la soledad
No es precisamente un baile perdido
En la multitud

Este es mi lenguaje, mi boca,
la soledad
perdida y encontrada

Entre vasijas y días que son
Simplemente angustia dolor
Amor traición calles

Signo trazado. Lo sé:
yo no soy precisamente tú mediocre poema
de amor expresando
tu interioridad, solo soy
un flaco joven loco escritor
que aterrizó en tus ojos

Infierno es un lugar
Como cuerpo cualquiera que se abre
Y explota.

Infierno: Centros Comerciales
inundados de consumismo.

Canto lo que hay en mi ser porque ser de mi canto

Soy porque la fuerza de mi piel es la
Furia de mi deseo del canto
Porque nada separa mi decir
de mi vivir
Con un ramo de orquídeas húmedas
Solo, jodido, fregado, flaco
Y todo fue terriblemente
pronunciado
desdenes / cormoranes / y la poesía
Como un día terriblemente claro
donde caminas charlando
de ti mismo
contigo mismo y esta piel
dentro de tu mente
es fruto

Rejas: los buses se pierden.
¿La destrucción o el amor?
Olisqueo el aroma del viento quemado.

Y mi corazón
Es verso que nadie comprende
Yo creo que no hay forma
Perpendicular de repetir esto:
Las calles, la soledad, las abuelas, la tristeza

Y mi cuerpo furiosamente amando el tuyo
Ahora que
pienso en mi destino
Recuerdo a Ovidio.
Ovidio me hizo pensar
que mi destino
eras tú. Y buscarte
era mi camino.

Ya sé que esto
es cursi como meter
la lengua a un plato de fresas frescas,
pero oh
mi amor
yo no soy nada si no te veo.

La presencia del cielo
es tu cuerpo que extraño
Que jamás olvido en esta ciudad condenada al
ostracismo de cucarachas o calles de soledad o calles

Todo se alborota en mi mente
Que no es verso del viejo indecente
Tratando de joder a la indiferencia de su época

Se alborota el mundo y mi verso
Lo escribí pensando en todos los poetas

Jamás olvidaré que acaso mi corazón es una mototaxi herrumbrada en el óxido
de las buganvillas errantes
de mi país
Planeta Azul. Y yo
camino todo el tiempo
Solo aplastado pegado
a mi loco sonido animal
a mi loca naturaleza febril.

A
mis sesos de flor salvaje que
ama olisquea
su propio ser

(4)La Obra& su mentira color mandarina
Abandonados a nosotros mismos,
todavía nos queda la Obra.

En el desierto habitamos corremos entre las jaulas
La mente es un fino fustán la memoria es un objeto perdido.

¿Cuándo mañana sea el Fin del Mundo podremos beber
una cerveza mientras huimos devorados por el miedo?

En las avenidas ajadas vamos ciegos de otro resplandor
Nos queda, no obstante, la Obra

 como piedra airosa

Entre los días no somos nada

Salvo otra película de instantes

 todo "Yo" se diluye

Todo poema es angustia de una hoja

 suavemente se pinta de marrón

 + el gozo del instante donde se traza

el cuerpo.

Verano, llévame lejos sin retorno

Quiero besar
el aire limpio

Pasan las ambulancias con cadáveres

Quiero perfeccionar
mi Obra en tu cuerpo

La angustia es un lugar

tristemente resplandeciente

Magnitud de mí mismo,

furia y fulgor de mi tacto

Olvida tu angustia mental

La vida cesa Ningún diálogo temblorosamente sobrevive:

 Muchas familias miran cine

americano con falsos argumento

 ayudará a mejorar tu angustia... Qué nos
queda... Nada más...

 anochece... Nada salvo la obra...

(BUGANVILIA INFINITA DEL NORTE)

“Pero la tierra no deja de rotar y otro sistema social, sucederá a la sociedad capitalista, de mismo modo que esta reemplazó lo feudal.”

T. Ducloz, P. Politzer.

*“Se sucedieron en nombre
de ese vacío llamado ego”*

Santiago Aguilar

*Fuego es el mundo que se extingue y cambia
para durar (fue siempre) eternamente.*

José Emilio Pacheco

Abril, nunca es abril en el desierto

Gilbert Owen

Con mi sed persisto este viaje en los desiertos

Bethoven Medina Sánchez

1. ANDANDO POR LA AV. JOSÉ MARÍA EGUREN

Chau Tristeza. Aún amo la vida y sus flores, la vida y sus músicas ajadas, la vida interminablemente furiosa, en mi ser trifurcada, y todavía furiosamente canto. Otro día, otro día, otro día vivo. ¿Por qué razones debo despertar hoy? No lo sé. Camino perdido lejos de casa. Aquí dejo la música que soy, mientras busco una canción que me salve del caos, –es decir, que elimine de mi yo creativo mi yo destructivo – y deambulo eternamente flaco entre mecánicos y gente que vende cortaúñas y cortaúñas son estos versos –un poco esquilmar los deseos, la mente, las pesadillas, la vida sin sentido, las mandarinas frescas – en el suelo y/o tajadas de sandía y/o sufro lejos de Lima, en mi **Trópico de Leo**, esta melancolía por vivir y ser el sol retozando entre las glaucas hojas del fuego que se agolpa en mis ojos/ *Todo este poema es mi nuevo cuaderno de poesía peruana/* termina de cargar mi celular y salgo a la noche/ oscura con pollerías titilantes/ son teoremas de flores/ con prosa de Rimbaud subrayada en cursiva en una bolsa negra flotando en los semáforos/ con extravío dentro de la cuarentena de tu mente/ con Dios triste y flaco/ con calles aterradas por tu andar/ voy sin otra razón que mi signo y observo a todos yendo atrapados metidos ardiendo en sus oficios: eje del sistema, rosas estranguladas y yo deseo vivir. Estas son las ciudades y el aburrimiento, el sentirse parte de ellas, el sentir que la tarde se hará noche, y la noche otra mañana de café humeante y que se agolpará dentro de un Word, que después será lepidóptero, o calle, o labios, o signo polifucardo entre tus labios. Busco el canto del amor, el fuego de su tacto, el ardor del aire. Me aburro y sueño y mi sueño es el Nuevo Cielo. Andar hasta la noche no detiene mi comprensión. y mi ser es una ventana lúcida/ y no soy precisamente un loco hablando tempestades/ Yo sé que todo te parece terrible como no tener a dónde ir cuando escampa la / detectives Salvajes/Y la poesía estalló como una mamarrata: éramos flacos idiotas aburridos chicos perdidos/ pero este teorema hablaba de cuerpos que inquietantemente se buscan llovizna/ de Macondo/ y eres más pobre que un personaje de Viaje al final de la noche/ No olvido los versos de las calles de la ciudad y de los cuerpos de la búsqueda infinita de los patas de la razón en sí convertida en nuestro canto / Infinitos cuadernos crecieron como higuierilla entre mi ser y mi deseo de la furia/ Hoy solo deseo algo de paz algo de ternura nada más que paz entre el asfalto donde silban y corren las niñas/ Plenitud es melodía cuando llegas a Trujillo y nadie te detiene y observas tu nombre y el nombre de tu amor en los carteles de las peluquerías. Y es domingo y ardo y escribo mi sentir como un disco dando vueltas eternamente y formando la música que pronuncio. Y dando vueltas cae, como bichito, dentro del pentagrama donde muerdo tu piel y duraznos gigantes. Sé que soy un lugar con demasiada luz como para detenerme. Sé que mi plenitud es un canto demasiado excesivo para la paz de mi época. Bella naturaleza es la naturaleza del pensamiento. Melancolía de los jóvenes que huyen de casa siguiendo la estela del viento. Bailo y escribo desde las sombras. Yo que no

poseo una sombra exacta. Yo que solo poseo mi coordenada mental del instante. Ah, dos manos, dos piernas, un ser como un girasol doblegado al vehemente paso del atardecer. Y sujeto y escribo mi ritmo. Y escribo la metafísica de mi ritmo. Tomé dos tazas de café y hui de mi guardilla. Mi maldita y soberana mente, mi puta sensibilidad. Nubes blanquísimas. Los amantes se despiden tras un acto digamos lúgubre y jamás se encuentran, ¿oyes mi voz ardiente de ron entre tus labios? Siempre, para ti, seré un enorme cuchillo que tarjé tu mente. Odio sentirme así. Odio sentirme de las miles de millones de formas que siento ahora. Todos mis sentires son peces de colores. Los poetas se han refugiado en la universidad y en trabajos para el Estado mientras soy un grito. Me burlo de todo su dinero caminando a solas entre la multitud. Un espasmo que se levanta contra lo anteriormente construido. Una espada que roza el vértigo trazado en cuadriculados cuadernos como miembros ajados que nadie ama. La vida es un lenguaje que pretendemos asir. La vida es el sueño de viaje que escribes en Word, y el Word es una mariposa que dilapida su brillante melodía entre la blancura. Y yo soy un hermoso girasol cantando a la vida. Que inevitablemente huye. Odio estar triste. Nada me ata a nada. Son tiempos de vinos y rosas, de rones y misterios, de fuerzas y deseos de seguir vivo. Yo permanezco tranquilo: busco tu sexo, tu fruto, tu voz. Olisqueo el aire. Me arrojo al viento. No importa a dónde me lleven mis pasos, el valor está en ser fuerte y arrojarse a los caminos. El cielo croa su luz de siglos. Los versos de Pessoa ahora son pdfs que cruzan la internet. Sigo lo vivo en mí, lo que me dice fluye, ata tu semblante a la historia, mete tu cuerpo a un bus y viaje. Metí mis años a un bus y mi mente a las teclas de una máquina que pulveriza el odio. Y todavía amo la vida, las cosas de la vida, la situación de los cuerpos que resplandecen, la situación moral del viento, sin moral, sin calles, sin otros dioses, amo el cormorán de la virtud, el lenguaje del artificio, los días y ciertas noches, la soledad llena de llovizna. Desearía olisquear los astros perdidos en tu piel. Mi vasta imaginación es una cereza entre tus labios. Mientras observo esta patética luna, sé que los amantes se desnudan. La noche se aproxima. Si bebo es por nerviosismo, por nunca poder calmar mi furor interno; por la desgraciada gracia de ser un poco animal y un poco astro, un poco nada y algo de mar, calle, asfalto, niño, estrella, jardín. Observo esta ciudad y su lenguaje, de muchachas delgadas y tiendas con cervezas y bodegas macilentas y fino viento gimiendo como mi sangre por las noches. Si tan solo una con sus dientes blancos y su corazón de hormiga me amara. Si tan solo fuéramos dos cuerpos abrazados a la lujuria del fuego y todo esto la desesperación concreta que yo plasmo, cuando la ola de mundo es mi resplandor. Y códigos que hace 50 años seguían siendo lo mismo, -trabajar, casarse, tener hijos y hacer un tercer o cuarto piso- y yo deseo beber lo nuevo, urgentemente canto, urgentemente bebo la vida en tus labios. Huir de la rutina, mezclarme entre lo que vibra y está vivo. Me gusta esta ciudad, es un poco triste, un poco silenciosa, como soy a veces, algo nada, temblorosamente desnutrido, perdido entre salchipapas

e incendiadas calles donde nadie hablar del Dolor, ni es tan Humano este desarreglo de los sentidos como meterte a una combi y sufrir la vida aquí. Sí, sé que hablamos de máquinas tranquilas, de miseria y aburrimiento, de angustia y dolor, de tuberculosis y calles laceradas, y tristeza y mierda, y señoras atadas a sus maridos que las golpean, y niñas violadas hace horas por sus tíos, y toda la miseria mientras tiñes tu vaso de té caliente, y todo me empuja hacia la angustia, y angustia es la papiroflexia de mi existencia, un origami que bordo, mientras el tedio juega dulces epitafios en las gotas de las hojas, y todo se aja como este radiante firmamento: hacia ser idiota, ser horrible, ser un mediocre trabajador más me empuja el mundo, y todo me arroja dentro del jardín de miles de sueños, y me dice báñate, aléjate de tu cosmos total, ve a tu soledad, y días con llovizna entre perros flacos, y tu corazón es otro pero flaco, chamuscado entre las higueras azules, y me arrojé del cosmos, y sigo hablando, y tengo mi propia forma de entenderme, de ser, de andar, de atravesar el mercurio de los días, y si adquiero lucidez es para no ser mitigado al canto, para no ser simple cuerpo-tacto-color-río-sonido-frío-canción-Dios-Espejo-simetría-perseguida-cuando-mis-ojos-eran-claros entre las cosas, otro día desnutrido por el resplandor de la ciudad, y la ciudad es solo calles bruma e incendio que soy cuando sentía tu plenitud, no tengo otro país/ Otra forma de latir que no sea mi fuerza/ Y sé que mi dolor cuelga de peldaños de fábricas de conserva, sé que se balancea por los Centros Comerciales, sé que soy un latido dentro de miles de ladridos que no van a ningún lado, sé que no hay otra historia que ser un árbol flaco y eterno, ¿pero acaso desperdiciarías el fuego de unos ojos libres? Me da risa la vida. Vine de tan lejos para besarte de nuevo Y ahora estoy atado a esta desesperada canción. Hartazgo y furor, dos mariposas atrapadas en una jaula que me brota del cerebro. Alas que son el discurso lírico quebrado frente a la banalidad. Mujeres destruidas. Fornicio de las cornisas. Me aburro de todo. Y deseo amor, deseo amor, amor, amor, amor. Voy por las calles de mi país. Voy por los senderos de mi patria. Sé que no tengo país. Sé que mi gloria es otra. Pero yo, Perú, crecí en tu sangre y me formé en tu matrix. Deseo sin medida. Estoy atrapado en la melancolía verde de mi mente. No quiero explicarme ante nadie. Camino, pienso, respiro. No quiero cantar ante nada. *Un asteroide son estos años. Una sola balada negra.* Busco luz. Ebriedad es una palabra maldita que azuza mi ser. Basta de estupideces Beberé cerveza en lata para evitar mi nervioso lenguaje, ¿acaso desperdiciarías la luz de un hombre loco e intenso? ¿Acaso entiendes lo relajado que puedo sentirme después de andar abrumado por no tener futuro y sentarme relajado a beber una cerveza? Viento del norte, yo tengo mi propia música mental, **comprende eso**, tengo mi propia canción chirriando entre mis dos cerebros y cayendo en armonía con mis actos. Respiro y canto, y bullo y sigo locamente abrazado al camino que se abre tatuado de vida, y este misterio de musitar la vida, de separar cabellos, de entrar en tus ojos es mi canto, busco tu voz, a solas, interminablemente, la vida en este mundo es caos azul, tibieza, calles donde yo capto la realidad

que luego son mis ojos, y este caos donde camino entre ambulantes y Puente Nuevo llega a mis ojos como una combi, mientras salgo de la ciudad, extrañando todo lo que significaba ser y vivir ahí dentro y cada día soy otra vez una oración obstinada y cada día soy también un canto vasto que termina siendo captado por la ráfaga de todos los vientos, y todos los vientos se abren, como este país, esteras, chozas, glosas que abren la realidad no programada dentro de los televisores que hablan de presidentes y frente a todo ello, limpie mis ojos, materialicé este sueño, donde me enrosco por calles que son Trujillo, y todo el Norte es un verso que plasmo entre los sentimientos encontrados dentro de mi nuevo latido, y todo mi verso es una carpa que pretendo abrir para iluminarme a solas en mí no-ser, en las piedras, rocas, musgo, palabras que son la bondad que busco, y que las carreteras que se ondulan no repiten ni encuentro en un cuerpo tibiamente desnudo.

(2).A TODOS LOS VIVOS

Voy a morir. Todos vamos a morir.
El mendigo,
morirá como yo, como mi madre,
como mis primos, como mi abuela;
como mis vecinos y mis exs,
y todos morirán, serán enterrados.
Silenciará el polvo
la mente -su ardor, su polea,
su Marcel Proust- y seremos
instantes que se abren por
donde crece el musgo glauco
a la nada; ceniza sencillamente,
donde solo prevalece el signo que
nuestros huesos, acurrucados, dejan.

¡Morirá el taxista y el chico que me
golpeó en la escuela!

Morirá la niña que lloraba
ayer en el parque. Y a la que le leía
mis poemas mordiendo sus galletas
sodas mojadas en chocolate caliente.
Morirá la que tenía
hermosas piernas y mucho futuro
por delante. Morirá el señor
que reparaba computadoras con su horrible
olor a jabón usado. Y que usaba sandalias.
Morirá la señorita
que vendía ceviche en Puente Nuevo.

Morirá el poeta
que más admiré y con el que amaba tomarme
una cerveza. Morirá el triste que era
de la Derecha, el triste que era de la Izquierda.

¿Qué hacer y qué decir mientras tanto?
¡Qué angustia poseer, qué temor vencer!

El imbécil que creía en El Capital,
subrayando con tinta líquida liliácea
el orate que soñó la Utopía entre dos botellas
de cerveza. Dos niñas
de orejas azuladas y tú, sosegada muchacha verde.
¡Y dónde colocar el instante que súbitamente reclama
verbo!

¿Cómo serenar la desmesura de totalidad,
cómo calmar el astro de la mente?

Morirá aquel hombre que me insultó aquella noche.
Y que tanto dolor causo a mi yo.

Morirá la que nunca me quiso, la que me ama aún.
Morirá mi amigo taxista, mi amigo solitario,
mi amigo invisible,
mi amigo triste, mi amigo el borracho, mi
amigo el comprometido, mi amigo el político,
el simio, el alfarero, el "Javier Heraud" de su barrio,
el sofista, el chiflado, el eunuco, la niña sola sola,
y sus gatos y sus perros y
las pulgas de sus perros y gatos
que subrayaban versos de Gironde y O. Paz; Nicanor Parra y
Charly García
y los hijos de sus gatos y perros morirán.

Morirá el presidente que robó a su pueblo,
el ingeniero que fue el orgullo de su familia,
el pobre diablo que soñó
con ser artista. El de la perfecta
ortografía, el elefante, el mono,
el desmesurado, el amable, el sin sentido.

Morirá con su canción el que me odia. Morirá el feliz que
vive a su modo. Morirá él, ella, tú, yo,
nosotros, ellos, nadie, todos. Morirá el orgulloso,
el vanidoso, el muy humilde, el muy hipócrita.
Y yo aquí digo esto, y yo aquí digo esto.

(4)(Clavo mis versos en la alquimia de tu cuerpo + cruzando la av. Eguren junto al Gran Rasú)

Y me subí a un bus en Lima y el horizonte se llenó de titilantes luces.
Todo lo meteré en mi arte y cesará un instante
El universo, su

Inherente fervor.

Tatuó mi mente a esta vieja máquina
En la Tierra de Vallejo. Cruzan los taxis, se arremolinan
las colas en los Centros Comerciales, se abren los bares.

Sigiloso yo soy este gemido de libertad que soy para una época
Atrapada en el consumo y la lujuria:
soy el fuego, la Verdad, el viento.

Sé que te buscaré detrás y en el centro
de la música que es el cuerpo y la flor.

Grité mi furia cuando pisé Trujillo.

Algunas cervezas son patas con los que todavía florecen los diálogos.

Un mendigo me abrió las manos pero yo no recordaba dónde tenía mi dinero.

Esto es alejarse de casa buscando un sueño que inevitablemente destroza tu vida.

Furia de los días que me llevan a buscarte
como una orquídea maldita incendiando los deseos del cuerpo.

Yo soy el que tuvo una casa y el fuego
Como unívoco Dios y ahora alborotadamente lateo
Buscando paz, Amor, resplandor.

Abyecto sistema donde nada florece y poesía es
intentar un cuerpo, un diálogo desde la esencialidad.

¿Oíste tu voz dentro de todas las voces?

La esencialidad es no saber dónde dormirás hoy y ya casi llega la hora de almuerzo.

(5) (música norteña)

Estallo en todos los cuerpos. No tengo futuro
Ni otro ritmo que mi furia interior.
Temor que auscultar el lenguaje de la luz

No te puedo contar el caos que es
mi furioso sonido. Por eso,
estoy ahora aquí, en tu ciudad,
 escribiendo poemas que se
 alejan como niños tristes
porque ya es tiempo de ser frontales
 y si tomé un bus hace unos días
 fue para besarte,
 ¿acaso crees que juego cuando expreso
 mi intensidad?

(6)-(Plantas nocturnas beben girasoles en una calle de Trujillo)

¿Acaso crees que me
conmueve la ruta de las palabras
su endeble música, la fortuita forma de conducirse por la piel de mundo, entre
la realidad fermentada
como una materia excesivamente viva (y/o) toda energía precisa una
poética, todo lenguaje

inquieto dibuja unos ojos? Ahí van mis naves, oh días, de palabras escritas,
tatuadas en la intensidad de mi frescura y soy, siempre seré
eterno verano, fuerza e inteligencia desbordando la oscura noche. Y vine a
buscar sencillamente porque te amo,
porque soy también la respuesta de mi época.
Porque crezco también y canto libre del encono y la envidia.
Porque te busqué serenamente
detrás de la lluvia, y en los parques donde me senté
miré a venezolanos vendiendo empanaditas de chorizo
pero yo deseaba tomar tu mano,
de calle en calle, abrazar tu cuerpo y abrir una ventana.
Y ahora entro al Metro de
Jirón Pizarro y sé que no estarás
conmigo mañana.
Y sé que mi resplandor son girasoles traviesos que delatan mi forma ansiosa de
ser.
La marginalidad es un verso escrito entre tus piernas.
Estoy largamente alborotado.
Y me quedé perdido en la Gran Ciudad excesivas horas.
La ciencia que busco es tu cuerpo y mi cuerpo interpretando el universo.

Forma de vivir eternamente ardiendo: cuando
Ansiosamente eras un ramalazo de vida en la ciudad vacía. Llegué a tu ciudad
Y todo cayó sobre mi y el espectáculo de la mente es un solo
Columpio donde atrapo la mariposa de mi mente. Y todo me jode.
No hay mar en este amor. Ni dolor Ni calles perdidas Ni árboles
Que son la simetría por la que bullo florezco como millones de pájaros
Asustados por el incendio. Y metí mi cuerpo en un bus y hui de casa.
No sé ya dónde ir. Sé que no seremos nada mañana.
Nada, apenas y flores y cintilante maraña de vida. Ya no soy quién era y nunca
seré quién fui.
Aquí queda mi yo atado a las chompas y flores y ceviches.
Mi yo irresponsable buscando amor en las esquinas. Y nada es
Una balada de amor cuando las flores languidecen y todo muere. Y
nada es roncar sobre el tráfico eternamente perdido gimiendo
Calles como cuerpos fúlgidos que necesariamente amo, adoro, deseo
Para no Morir. Nada detuvo mi amor y fui: horizonte de luces blancas, la
soledad
De los buses, rones amargos y este sentimiento trágico de brotar
Con intensidad kilómetros lejos de casa.
Heme aburrido, desgarrado,
Tontamente trágico, bebiendo cervezas y pensando en ti. Y esta
Es la enorme tristeza amarilla girasol que cargo, en mi lucidez
En la mierda de la vida, en la trágica historia
de Guayasamín y
La chompa marrón negra que uso. Y un amigo tocando
Un piano desquiciado a la 1 de la madrugada cuando M. Gracia
Debe volver a casa y yo pensé en ti, y todo es
Tan trágico, amor, ¿Sabías que te amé todo el verano
Entre el virus de la mediocridad y las sílabas grisáceas
de todas las avenidas de Lima?
Hoy todo muere porque yo dejaré mi amor entre dos chiquillos
Atados a máquinas, a vídeos de internet, a simples ansiedades.
Hoy todo muere, lo anoto, lo siento en mi ser, lo recobro
Dentro de la flor que nace simultánea a lo que muere.
Estas son las cataratas del mundo. Nada es necesariamente trágico.
Amamos y dejamos de amar. El amor nos posee y embriaga.
Ahora soy un rey mendigo que navega estas calles
Ahora soy un rey solar que tiritita de fuego en la Orbe
Ahora anochece y acomodo mi largo pelaje mi dorada plenitud
Y me voy. Estoy en éxtasis buscando tus dientes buscando tu luz en el cuerpo
de cualquier muchacha.
En la oscuridad, te beso a ti; en la oscuridad, te beso a ti. Oh aves,
que saben ustedes de viajar de ciudad en ciudad buscando unos labios idóneos
Y verse inmerso en la Misma Configuración Gramatical del Dolor.
Calles donde florecí atrapando poemas, burbujas, la incertidumbre de lo que
muere.
Calles con sus ticos, profesores, profesionales, conservadores, errantes, canallas.
Calles con sus hermosas y delgadas muchachas, flores, mariposas anaranjadas,
manzanas verde amarillas jugosas.

Los taxis de la ciudad se estrellan. En la Plazuela acaban de levantar unos stands donde venden baratijas y licores y otra vez licores que sirven Lentamente en vasitos de plástico. Bajando por Pizarro, Pasando por el Tumi, comprendí mi Dolor de Estrella. Mi dolor de cerbatana Bullendo contra el tráfico.

Y este es mi último poema de amor:

1. *Calles como soledad y girasoles podridos.*
2. *Días y sudor, motocicletas y pescado fresco.*
3. *¡Flores que abrí para ti! Se acabó y punto.*
4. *Mi yo poético sumergido en sal y en un tema de M. Petrucciani.*
5. *La soledad de la cima causa depresión, flores, gladiolos azules.*
6. *No hay a dónde ir.*
7. *La poética de nuestros cuerpos es un lugar tan extraño como hallarnos en el signo.*

Iré lejos, a mi sucia ciudad, a desnudarme con otras muchachas. A Indefectiblemente, sentir que toda bruma mental me descubre nuevamente Solo jodido cagado – entre el tráfico horrido y los ambulantes de siempre Es cierto, ¿qué más da el coloquio de los astros? Solo, jodido, cagado En este Planeta destruido por Virus, por tristeza y depresión. Me voy todo roto, roto el sentido, roto la congoja, el ser mismo roto y expuesta a la estrangulación que soy ahora: loco, cayendo, ojos tristes Que son todas estas avenidas que también soñé como fugitivo paisaje Un algoritmo de perdón, de amor- Y desolación estalla sobre mi cerveza Trujillo ahora que abro la segunda ronda – y el humo enamorado de las pollerías grita desesperación en cada esquina- Ah traición, cuerpo, sentido del cuerpo que te retrotrae al resplandor Que repaso contra la intensidad que siento cuando me reviento y estallo Contra la vida y los girasoles se pudren en las avenidas y la poesía Nunca fue un templo cuidadosamente bruñido: es y será vida, convulsión Que siento alargando mi sombra estival en las avenidas. Y nada, Me acostumbraré a no besar tu boca. Este es el juego del amor, La partida del amor, el doloroso jodido baile de amor, el dolor y la desgracia y la desmesura del amor. Estos son mis ojos. La cagada del amor y adiós a mis 800 soles y el deseo de arder en tus ojos. Adiós largas avenidas donde floté huyendo de mediocres abejitas. Adiós café largamente amado y cuerpo de niño Dios que fui. Y regreso a mi ciudad perdida y sin dinero. Y adiós a la sombra De los abedules donde jamás seremos 2 astros desnudos y desquiciados Besando lentamente la saliva transparente del verano. Y jamás seremos 2 cuerpos que se buscaron para ser 1. Y vuelvo a mi barrio, a ver a Alex, y nuestra errática convulsión. Espero que en Lima, mis viejas amantes me mimen mimen mi tristeza.

En mi ciudad me esperan cucarachas y rones,
Calles, cemento y desesperación, muchísima desesperación
A casa.

(8).PASEANDO POR LA PLAZA DE ARMAS DE TRUJILLO

Deseo dejar de respirar,
hablar, pararme en dos pies
caminar canturreando canciones en inglés
habitar parques y mercados serenarme y desesperarme.

¿A qué obedece tu poética?
En todas las ciudades se repiten los signos, la usura, el poder
equivalente
a frutas, la ciudad y sus vahídos, lato en
el óxido de los bancos, en la cerveza de los tragamonedas, en las abejas
de las avenidas.

Subir a motos sin casco y / o deseos de llegar a unos muslos bruñidos.

Tontos pensamientos de un depresivo que no sabe a dónde ir.

Deseo sentarme a ver el final de la temporada
de no sé qué áptero programa.

Las nubes ya no son poemas perfectamente escritos tras
andar perdiendo la adolescencia.

Estos son mis ojos atados a la carretera de la
Vida y sigilosamente aplastados a bolsas
negras, amarillas, donde se agolpa el tiempo.

Pretexto para no tener
un trabajo, para ser Henry Miller
de los pocos años que quedan
Hambre es un verso muy honesto para un mundo destripado en su lujuria.

Y los niños sin padres lloran en las casas, y las madres solitarias lloran
por sus hijos fenecidos y tuberculoso, lloran
de adjetivo, de salud, de abandono, de tarros de leche cuarteados.

Nos quedan pocos años. Estamos atrapados a la realidad.
Antes de que el efecto invernadero destruya el Planeta.
dibujó mi corazón

Y estoy tan solo: deseo dejar de
Escribir, pensar, ser un río inmenso, ser un paralelepípedo de sentidos.

Nubes que ahora son el tedio de perseguir un sueño lejos de
casa,
entre parques diáfanos con venezolanas vendiendo
empanadas
voy/vengo(aún tibias, envueltas en papel brillante)
voy/ y palpo mi mente/ que es la vida
del verso que persigo

Ferías con objetos escolares y calles y tristeza
Y no estoy aquí, mamá,
No tengo a dónde ir,
heme frente a la realidad
donde tatué mi verso
Y otorgué lucidez a esta verisimilitud que terminó siendo mi vida
Arrojado Loco Atado hermosamente a los caminos.
Hablo de la vida

Lejos de casa Lloro.
Y este paisaje que se abre
luminosamente azul entre las vidrieras
es el corazón de mi verso.

Me largué de mi barrio para ser el ímpetu que sacude
estas calles.

No veré más
Las sopas de Puente Nuevo ni el trémulo
Andar de los aburridos y cansados trabajadores.

¡Dónde mierda ir si soy sensible y estallo contra el mundo!

Soy un monstruo, un terrible resplandor destrozado todo lo falso,
Una lanza atravesando todo lo ciego, en el quid de su propia forma.

Lluvia de monotonía, cuadernos abiertos, páginas de ¡Para qué vivir en este
mundo si solo seremos mortaja arrojada en la Rueda de la Angustia!

¡Mi ser golpea la realidad como una inmensa espada!

En realidad, no miro nada. Me aburro. Falsamente,
intento una vida, un cierto resplandor, intento
Coquetear a una muchacha que trabaja en un chifa.
Sustancia de ser uno, irresponsabilidad de un canto
Que se abre entre Blas Valera y lo que Rasú me dice de W. Curonisy.

Y oh, Watanabe, oh Vallejo, oh Antenor Orrego,
este flaco llegó a su barrio
Con el ímpetu de verano

Con su desesperación
Cargando hartos libros y medias con hueco
Y calzoncillos amarillos
Buscando resplandor, amor, paz
Y las playas de Huanchaco
Deseo no llorar y solo ser un astro

*¡Heme dentro de mi verso siempre vivo!
¡Estoy abriendo lo real con mi ímpetu!*

Vosotros son puros como los días altos, como la plenitud
tatuada en una noche de lluvia.
Y yo grito, me expando, quiero saberlo todo
Mientras el Tedio la Depresión el Dolor el Paisaje
Universal de la Mente
Se retuercen sobre mi cerebro
Imprimen la tempestad donde caigo
En trance
Objeto del estoicismo de mi mente

De la necesidad de afecto
De comprensión y afecto
Y nada son estos vertiginosos movimientos calibrados
Bajando Micros Convulsionando entre la PAZ

Que busco Y el Dolor Interno que Siento
Víctima de astros
Repleto de cucarachas, calles, náusea y
R. Paz teoriza sobre Deleuze mirando las estrellas
Yo estoy acá y nazco

Entre calles donde cruzaba R. Gallard o con su pata
T. Ruiz -en bluyín pálido- cigarrito en mano
Abriendo un ejemplar
de Camión de Ruta
Ayer pensé en mi país comiendo un marciano de fruta
Y desee morir/ pero hoy crezco y grito
Locamente la Luz que Soy

Y yo estoy acá y vivo y me contradigo y tengo el frenesí de todo
Y observo, saco rones de la tienda,
Abro un tomo sobre la biografía de Chocano
mientras bebo una Trujillo en Lata

Y observo su vida como un cuadro de un Pirata pintado
entre verdes acuarelas y luces sobre sus ojos.

Este continente ardiendo sobre chamuscadas figuras
Que yo convierto en mi convulsión

Mientras pasan los

Busco mi resplandor, persigo mi cima.

No ajustado al vasallaje de una ideología.

Solo uno, acabado, infinitesimal.

Miro a una mujer. Pensar en sus gordas nalgas no salva mi
deshacimiento de lo real.

El Conavirus infecta el mundo

Y este es un chifa perfecto para

oscurecernos pensando,

silbando nuestra tiernísima ansiedad

En la simetría que apertura Trilce.

E. Saldaña

acaba de tachar un verso sobre

La brizna y B. Medina

En su freejazz style

Cita el número 7 y versos

De Taykanamo

Donde susurran las hojas

Enamorado voy entre los días que arden.

Me apremia la realidad, mis camisa sudada y fea.

¡Vieron ustedes acaso a esa muchacha de hermosas nalgas!

Pessoa y Miguel Ildefonso y Cartarescu acaban de invitarme a

Dar un par de vueltas por la realidad.

Yo solo pienso en una mujer madura.

Una delicia y nada más haré que

Volver a buscarla y escribir en su cuerpo desnudo mi desesperación.

Lateo, escribo mi mirada

sobre la realidad,

Y aquí dan vuelta los peces anaranjados. Aborrezco

Todas las realidades,

no tengo a dónde ir, escribo

Con mis ojos fornicados por la angustia

Con mi cuerpo atrapado en su temblor en su instante

Con el absoluto destruido en los bolsillos

Con zapatos mugrosos con la exploración

Con la desilusión de la realidad sobre mi época.

Oh, por qué soy tan niño, por qué deseo todo irrefrenablemente
al galope, al tacto, a la música filosofal de mis venas.

Arterias de calles, árboles delgados y luminosos, grifos

Por donde yo voy solitario.

Arriba la Luna y ningún Li Po para bebernos un buen trago.

Vallejo recorrió esta misma zona

Que yo, con el corazón bifurcado recorro, y observo

A M. Grazia.

Con el fulgor de las cosas /

¿Qué es la Poesía Peruana?

Hinostroza, un pentagrama de astros;
Verástegui, la estrella de la muerte;
Eguren, un titilante diente de león;
Vallejo, un ariete de fuego;
Chocano, sinfónica de guerra

Y he citado

a Rilke para explicar porque soy tan flaco y lloro
Mientras fulge la luz azulada y ocre de los bares,
¡Ahí quisiera yo encontrar a mi amor perdido! /¿Qué es la Poesía Peruana?
Oquendo de Amat, loco
Romualdo, muerto
Oliva, atropellado
M. Emilia Cornejo, suicida

¿Qué es la Poesía Peruana?

Una casa quemada

¿Cuáles sus elementos?

Vallejo es fuego
Verástegui es agua

¿Dónde estás girasolcito cuando yo te lloro cuando yo arrecho
te beso dulcemente en otros cuerpos?

Hinostroza es viento
Blanca Varela es tierra

Y perdí tu corazón pero hallé al hermoso Rasuñiti cantando los
dioses dentro del ser, la desmesura dentro del cuerpo,
Y perdí tu corazón pero hallé rabia y luz súbita & éxtasis
En todas las calles donde soy el nuevo cielo
iacaso sabes que te amo en este instante devorado por todo!
He dejado a mis novias en Lima
Y ahora canto me libero de todo
Y me hago y rehago en el infierno de mi lenguaje
Mis ojos saltan y se abren y expanden
Este es el viaje y no hay retorno
Anochecerá sobre esta ciudad y seguiré
Solo como un imbécil
-entre ropa colgando de las ventanas, lánguidas
hojas en las esquinas, y soledad y desesperación
motociclistas dando vueltas en las avenidas-
entre caballitos de totora y la desolación
De mi ser,
flaco y revuelto -sucio y asqueroso
repetiendo en flema mi carga existencial los chusos del ahora
Instante que se abre como esquirla en mi ser o no ser
en mi forma de vivir. Por aquí pasaron Lihn y

(Gamoneda,
Festivales de Literatura donde leer y/o expresar
la subjetividad de signo.

Yo, el Rey Vagabundo,
Vago y fluyo en mí, y en mi vagar.
Y deseo beber con Gamoneda lejos de las reglas
que imponen estas falsas carpas de Circo.

Yo miro las calles vacías eternamente extraviado.

Este es el viaje y todo asfixia
Sintiendo a cada instante, imprimiendo la desmesura
Como acto
Que abre mi forma de ser, cantar, el universo
Que como florcita
Bruscamente guardé para ti.
Lo sabes, ando absolutamente deprimido clavando versos
Absolutamente limpio
días
como mariposas fosforescentes
Pensando en gente piola
Como Eminescu
Que ululan por las calles con sus ticos y Mcdonalds y casas
Donde ancianos subrayan versos de Pessoa.
Y L. E. García acaba de observar
la confusión de la lengua.
Lo que dices en silencio, tu pose de poeta, la intelectualidad de tu mente
Es una caja vacía, una mariposa atada al sueño.
Contrasentido del mundo.
Estallo contra máquinas de afeitar.
Me veo roto en las avenidas.
*¡Oigo el latido de Shelley con L. Hernández
en mí bulbo raquídeo!*
En Lima, ningún amor me espera.
*¡A dónde ir! ¡Dónde el delicioso sexo
que me devuelva la vida!*
Tratando de entender mi desesperación
Sobre cuartos casas árboles montañas cables
E internet y todo será tan crudo y es verdad

Abriré esta ventana
Será noche
Oh pensar en la poesía peruana en el futuro de la poesía peruana
es una higuera grácil
Digamos el tacto de un futuro necesario
Ansiedad es un bello tema de conversación
Nada de lo real conduce a otro cuerpo

Y el cuerpo que yo buscaba era tu resplandor:

Y dejé atrás casas calles extraviadas costumbres
Mientras anochece por estas nubes
fornicadas por azul, verde, celeste, ocre, rosado tono unísono
Donde yo comprendo soledad como versos

Necesariamente destrozado
enrarecidos en papeles rayados, cuadriculados, octosilábicos

Estar lejos de casa es sacar dinero del Banco BCP
De mi mente por la Plaza de Armas

Y silbando, y diciendo, y caliente y absolutamente
Envuelto en cierta fiebre
animal en cierta mirada
temerosamente tranquila. Mar negro, revuelto
Que va y vuelve.

Abriendo cervezas que son frescura
Y que no me salvan.

Mis ojos perdidos buscando
A la mujer perfecta
son ahora nada.

Mis años persiguiendo
el poema absoluto que fue tu cuerpo y mi cuerpo: nada.
Solo son estiércol. Debí largarme
Lejos y no volver jamás a casa.

No tengo loca mujer que angustie mi cerebro, necesito
Un abrazo, un vaso de vino.

Estoy atado a mi arte
Como un loco atado a sus ilusiones.
Perdido, infinitesimal.

Heme aquí anotando mi desesperación.
Sujeto y fijo, a esta música.

Cariño, ahora vivo en las calles, en los desiertos
Escrito, anoto, canto, silbo, danzo, hago y rehago el método,
estrujo mi ropa mojada.

Cariño, no puedo ser feliz en este Sistema,
con trabajo fijo, inscrito a rutinas, reglas, al juego de la masa, a la
responsabilidad.

Cariño, en los desiertos, yo zurcí esta flor
amarilla, pensando en ti.

Los buses dan vueltas alrededor de las calles. La voz
de los tragamonedas
arroja la verdad del modelo económico. Y escribo un verso
de Neruda en el baño del barcito
“en la fertilidad crecía el tiempo”

Debí sigilosamente preocuparme por escapar.

Me espera el hogar, la familia, las culpa,
la orina, la noche, la velocidad de amor,
la mierda, el terror, la angustia.

La necesidad de fumar y fumar mariguana.

Yo no compito contra nadie.
Soy un astro. Inventé mi corazón

En el Caos.

La soledad entre los pájaros.

Pero mi resplandor no cesa:

Y por eso canto.

Y por eso someto a mi época a mi locura.

Y por eso mis ojos son tristes.

Y por eso te busco:

Contra toda la época, arriba, como un inmenso

Primate, canto, me loqueo

Grito a todos los vientos

Nada retuvo mi arte, arriba

En el edificio mayor de la lengua

Canto.

Este verso andando por Jr. Pizarro. Atrás, el tráfico.

Llevar mi cochino amor a otro extremo.

Deseo estallar.

Deseo leer todos los libros y versar todas las nubes

¡Ilimitados sueños de un anacoreta!

¡Deseo dejar de existir! ¡Para qué mi verso

en la realidad tambaleante de tallarines embalsamados

en el horrible sonido de los autos/ en el jaspeado

chiquero del ecosistema/ en la

enfermedad/ en los virus/

de crema a la huancaína!

¿Dónde ir con mi maldito
corazón de demonio luminoso? Estoy perdido

Cagado hace horas, calandria de los días, ilumina a mi
Pequeña niña. Yo soy el canto más perdido.

Yo soy el camino más sigilosamente abandonado
Yo soy la luz, el fuego, la belleza, la rabia de mi tiempo.

Cuando todo escampa y hace mal tiempo.

Café caliente por las mañanas, mi mirada es otra,
no la que se confunde al decirse

sigilosamente a sí misma. Embalsamado
Entre miles de millones hablo, entre miles
de millones de casas, de estrellas, de árboles
de ciencia, gnosticismo, entre miles de miles hablo. No el reflejo
Vacío de uno mismo. Huir de tu casa, nunca salvarte.

Huir siempre, descuidar la realidad de lo social.
Los gatos se arrechan en la oscuridad.

Los pintores

Clavan esencias. Mis ojos son musgo fresco.

Latido rojo de los semáforos de Trujillo.

(9)ESTA CIUDAD Y CUALQUIER OTRA SE PARECEN.

(mi tedio es una canción punzocortante)

Cierro una antología de los poetas nadaístas y mató con su dureza a un zancudo que chupaba mi sangre. Extraño tener 11 años y la mente embalsamada de soledad. Me aburro arañando mi epitafio por estos rincones. Me harta el juego del mundo. El rictus de lo clásico Comprar. Amar. Morir. Penetrar a una muchacha. Caminar. Observar tu sombra. Las murallas de la verdad. Todo es tan falso y tan hermoso. Muero y nazco. Persigo la luz de la vida, la luz de todos los fuegos. Lo artificial es un poema que nadie macera. Mi virtud fue alejarme de casa mientras el verano crujía en los vidrios de las combis. Heme en el camino. Este es el viaje. La mente buscando frutos. Y los frutos son poemas que buscamos. Es tiempo de caminar y perderse para siempre. Los frutos abriendo nuevas flores blancas glaucas y mi mente explosiona. Heidegger y otros amigos ululando por los sentidos del lenguaje. Pero yo hubiera tomado tu mano, negro girasol. Yo hubiera bebido contigo por las plazas Bajo el mediocre sol del verano. Y heme aquí Dibujando mi cuerpo sudado. Tras una larga Siesta empezaremos a nadar solos. Es largo El camino hacia la muerte: disuelve toda Urgencia. Y esta es a velocidad que yo desato Por todo los cuerpos que arden conmigo. Me iré. Me largaré de todos, estúpidamente solo. Lo digo y lo repito y punto. ¿Cuál mi norte en este planeta? ¿Cuál mi norte en este universo repleto de caos y enajenación? ¿Cuál mi norte y mi gramática?

(ausencia de luz en el mar: poemas carcomidos en una pared ajada)

Te amo porque voy a morir /porque solo se puede amar desde la vida /porque mi lenguaje es amor desde la muerte /Porque soy muerte y vida te amo/súbitamente y sin oficio. Irresponsable/ y melancólicamente, nervioso /como el animal de luz que soy:/ amo tu soledad, tus ojos de niña / y las ovejitas que dan/ vueltas alrededor de tu risa. /Más que tu hermoso cuerpo, amo la vida /que hay en ti, la música que eres, y yo oigo/ y escucho, y respiro y ardo en su totalidad. Te amo porque voy a morir / y estos son mis versos con el virus alrededor de la realidad/ y todo se aja/ y escribir es tatuar tu pulso/ brillar en su lujuriosa luz/ soy polvo todo el universo dejará de ser yo/un instante y nada más que otro/ después vacío miedo vértigo/ y nada más /queda. Seremos/ dos fechas y algunas flores aburridas que/ dejan por compromiso los parientes. /Por eso, /toma mi mano, mi amor, y bésame. /Porque la muerte nos busca /Y repite /nuestros/nombres/ que son uno solo/ /Pero cuando tú y yo somos uno desaparece /Si quiera un instante/ Mientras atropelladamente nos hacemos eternos,/solo por eso, yo necesito tu amor, dame tu amor

(mi nena es un poema creciendo como higuera en la voz de Charly García)¿Quién necesita ahora la poesía? Lo que/se necesita es un gel para evitar el contagio. El virus dijo: la naturaleza humana es frágil como brizna. /Miles mueren y miles /morirán. /Busco el teorema exacto de las rosas. Y yo dejé mi amor en la ciudad y arrojé / Mi soledad por la carretera. Y mi soledad eran horas en internet/entendiendo la realidad, sumiendo/mi voz caótica /Coloqué una mascarilla en mis labios/ y moriré si no vuelvo a besarte. ¿Dónde estás cuando tu luz es la claridad /De miles de buganvillas aproximando/ arquitecturas vastísimas/ que son duraznos gigantes que arden/ respiran/caminan/nadan/escribiendo el luminoso cuaderno de poesía peruana.

(10) FOTO SIN MUCHOS PÍXELES TOMADA ENTRE EL CRUCE DE ZAÑA Y OCUPE.

***Verano de 2020. Lloviznaba.
Siempre lloviznaba
y me observo caminando
Al final de los años.***

(11).CAMPOS DE ARROZ EN CHEPÉN PASANDO EL CRUCE DEL PEAJE DE CHICAMA

Llenas la taza de café: estos días son
Los cuartos oscuros, calles, silencio petrificado en el idilio de los corazones rotos,
ropa chorreando en las tardes
y ese ondular de floripondio

Andar silencioso entre av. Pizarro en Trujillo
Y mi perorata del abandonado

Este soy yo eternamente vivo en las calles del Norte.

Y el mar que busqué te lo ofrezco como mi acto más rotundo.
Ese poema fue esperar dos horas en el peaje de Chicama.
Perfeccioné mi silencio pero igual me angustio.

Mientras la señorita que anota las horas de llegada de los camiones permanecía
aburrida

preocupada por la baja señal del internet de su celular
Y por el coronavirus destrozando los pulmones de planeta.

Y yo silbo y canto mi voz, y yo fundo y grito mi fuego.

Hablo con todos y mi lenguaje pertenece
a los muros de mi época.

He avasallado el tiempo con mi sonata de tambores, con mi voz
de río profundo puliendo la roca con la belleza de mi luz.

Y sé lugares, nombres, canciones, señales, cuartos,
desorden,
cayendo por mi época
entre marañas de luces y moscas y satélites fundidos y la necesidad
de expresarme como el tenaz animal que soy, con la obstinación
de mi propio ser, buscando la salida a otra vida,
planeando otro cuerpo donde no estalle para siempre
el embrutecimiento mental. Y este ahora que soy
es el verso que anoto. Y mi corazón/al Norte, eternamente al norte,
llevando conmigo las ilusiones de mi generación
Llevo días arados a esta música.

Y mi esperanza es clavar mis largos y hermosas piernas,
Mi largo y horizontal corazón
en donde la flor sea el incendio

Y el viento me traduzca el canto

Porque vi lo divino en otros ojos y salí de casa

Y das vueltas a las ideas Y sé que mi puto nerviosismo enerva tu necesidad
de bailar conmigo Y que leíste

Vieja prosa de Bukowski antes de conocerme. Yo he disuelto mil veces
mi Yo.

Me alejé de mi ciudad antes de que el Virus arrojará a
los militares a las calles

Y balas partieran los sesos y los estados del Facebook de todos
se llenaran de diarios escritos

de madrugada, y las calles vacías, y soledad fue un comportamiento

no ilustrado para el nuevo fascismo.
Y para los ojos de mundo soy:

- a) *Un renegado sin oficio ni virtud.*
- b) *Un pobre diablo perdido en el cosmos de su música.*
- c) *Un gallinazo cantando su absoluto*
- d) *El problema de ser genio para una sociedad mediocre*
- e) *Diógenes de su barrio & Artaud*

Das la vuelta a la taza de café, humea, humea acremente,
las estrellas titilan en el aire, todo se comba y tu exploración
de lo real es el filo del ícono de mouse en tu pantalla.

Y nos levanta un tráiler manejado por
Un huancavelicano, que escucha rock en español y tiene una
interminable sonrisa. Mientras conecto
mi celular a su cargador veo la carretera vacía.

Y este verso fue esconderme de los policías
en el tráiler donde viajaba. Y es la conversación que
tuvimos sobre el futuro peruano
arqueados a un camino serpenteante sin respuestas
Mirando los campos de arroz de Chepén, Hacienda Costeño,
Grifos abandonados a las avenidas donde se va en moto.

Sientes el humo áspero del café, das vueltas, una nube
nimia se dibuja en el agua que vibra
por la luz del foco blancuzco que sin embargo
te recuerda otros días
Y las estaciones se suceden. Y tu vida no es
Kerouac, Kavafis, Verástegui, Ildefonso,
Sino ocultarte cuando pasan los policías.
Supongo que el barbón de Whitman no viajaría
sin pagar pasaje en un tráiler, ni Pessoa
Trabajando ebriamente sus largos soliloquios marinos,
ah estos son los cuerpos, oh los simposios,
las ágiles miradas, la pesadumbre de mi época.
Este es el aroma de la carretera solitaria.
Difíciles tiempos para evitar sentirnos totalmente
desquiciados. Y angustia es un verso de orquídea marchito
Contra la soledad, la depresión

Cuando pienso en ti observo las flores. Quiero quedarme
callado. Para siempre escribir lo que observo.
Dibujar este teorema de caos entre las hileras de autos,
y el viento y las nubes blanquísimas
y falta una hora y media y yo pienso en Trujillo:
largos versos que no pude ofrecerte

como mi razón, mi teorema, mis flores, mi canto.

Y cogí la luz de Cementerio General y tatúe
mis venas en las venas de los poetas del Norte
Y abrí a Neruda y en su sombra y voz creció mi fe,
Y abrí a Vallejo, -exquisitos detalles
nada caducos para la necesidad de juntarnos- Darío,
entraba con su voz de metal, con su oceánica
mirada sobre los matices y sensaciones; Romualdo,
Watanabe, Rogelio Gallardo y en ellos creció mi fe
como una hermosa higuera cantora, escribiendo
al galope la velocidad de mi sentir.

Paseándome en mototaxi, hablando demasiado,
enloqueciendo
De arte + habitaciones mugrosas + depresión
es una carpa solitaria + tu soledad+ sus demonios.
Y necesito un mejor mundo.
El amor es la respuesta, escribí sobre las lunas
empolvadas de un taxi
luego embrutecido, con frío, corrí por la av. Eguren
Junto a Rasu, hablando del morir, de la bondad
de las flores
del soliloquio amarillo de las avenidas desiertas, sentí un vacío
el mundo se destruye, no hay otra alternativa.

No hay eternidad que nos permita luchar contra el sentido de la época.
Ni sentido necesariamente intercambiable
como una caja de cervezas

O este virus llamado corrupción que destruye el mundo.
Somos virus, plagas y calles, calles y cemento y asfalto y
Tantos versos que son veleros, reflejos canoros, y canoras
estaciones, oh bulla, oh Gran Sol de mi Genio que prospera

Bajo el Alba de las Eras, y que funda galaxias
dentro de dientes de león y que recupera la calma y la infancia
es un dragón sicalíptico, y yo me paseo
Por estos años terriblemente cantando y oyendo como una sola canción que
rompe todo, y
Me subí a la noche y temblé mirando
millones de estrellas.

Y sentí sobre mí la Teoría de las Cuerdas
-expresada por Juan Martín Maldacena- acerca de la posibilidad
de que la energía en el espacio se multiplique hacia direcciones
Como presente y futuro y pasado disueltas en una sola música.

Oh fuego, oh aire, oh tierra, oh mente, oh lugar de la mente,
oh invasión de la muerte. Muerte fúnebre, muerte
deshecha de mi mediocre desesperación en Lima,
muerte clavando su sangre en la economía de libre mercado

Oración de muerte.

Y latimos en todas nuestras posibilidades.

Todo siempre me perturba. Estoy atado a mi música siempre.

Observo mi café frío semi- vacío.

Sobre la naturaleza de los virus y las flores. Revuelta mental exige la época.

Jóvenes largos sueñan con bellos pdfs donde Zizek, Han & otros jóvenes

Interpretan el caos y yo beso

tus labios, y me arrojo a la calle, llovizna /

Entre 1667 y 1756 ocurrieron diversas pestes y guerras pero yo aún no te
amaba.

¿Sabías que te amo

cuando

veo a las buganvillas?

(12).MOCÚPE NUEVO – CASA DE LA ABUELA (Frente al grifo PETROPERÚ)

El asunto es que, según tu abuela, los países luchan sin que a nadie le importen
las personas

y todo es venta de armas y casas y cuidado con quedarte

hasta muy tarde leyendo y te puedes volver loco y tus ojos siguen tristes.

¿Creías

que este siglo no sería atractivo como besar un largo fin de semana?

Odio y amo. Miles de niños mueren frente a los muros

de Estados Unidos.

Miles de jóvenes drogados y enajenados como zombies en Lima.

Y aquí en Mocupe el viento del anochecer zumba

Y procuro seguir anotando el ritmo de la vida, de la muerte.

Todos andamos lejos y solos.

Sé que soy un lugar repleto de lugares. Mi yo de piedra respira en la oscuridad.

Y mientras tú, atas en tu verso depresión, fuego, furia alguien –al otro lado del
océano- ata en su discursos/ vidas, algoritmos de dinero, fúnebres negocios.

¿Sabías que pensé en ti cuando el rojo bullía en las buganvillas

y tú y yo

apenas éramos una hoja marrón arremolinada de otoño?

Tu vida carece de sentido: te limita el pensar del otro,
dar vueltas alrededor de ti mismo.

Un solo eje que es tu mente atada al internet escribiendo teoremas
Titilando en la voz de los focos blancos que alumbran los caminos
la Carretera Central

canta y canta en tu cuerpo una sola danza
de pieles y planetas, de cuerpos y calles, de fuerzas y cielos
todo se funde y estás en

el fluido de los siglos:

Francia, Perú, Italia, EEUU

atravesando de la bruma de otras

épocas Y vagas y te fundes en el otro

-una muchacha alza sus faldas frente

a un campo de avena y todo se arquea como poema

grave de *ContraNatur*a

la originalidad poética es un sapo que croa en tu cosmos-

Y la soledad es el reinado de

Estúpidas letras, masa vacía de estéticas Das vuelta a la cucharita: perfectos
tejidos de arañas, lindos glifos Mochica, economías y dígitos.

(13).POSTAL FRENTE A LA CARRETERA CENTRAL. COMPRANDO RON Y COCACOLA EN EL MINIMARKET DEL GRIFO PETROPERÚ

Eres un día libre: un luminoso jardín desordenado que
abre y cierra veranos, que busca inviernos,
que bullendo en las carreteras del Norte y canta su verdad
y eres también las estrellas que iluminan
danzan,
las estrellas

de Mocupe, que brillando

van.

Ciervo que galopa y brilla es tu vida.

Mirando los campos de arroz de Chepén
establezco mi código genético:

soy todos los arrozales del mundo,
todos los campos son mi sonrisa buscando la ebria
música.

El hijo de la Nena, se balancea como
un durazno dulce, en su cuna de plástico,
y dice con ternura, *¿qué será de tu vida, hijo mío?*

de juegos, calles, canciones
Y los postes del barrio
Donde silbamos nuestro asombro
El mundo eran algunas esquinas y una pampa.
Alumbrando los perros salvajes.
Con los chiquillos de las otras cuadras
Jugábamos matagente, las escondidas
Botella borracha.
Fue su diversidad en shorts, sandalias,
globos de febrero,
marcianos, girasoles,
veredas resquebrajadas,
días tibios,
Y el cuerpo es un lugar
tibio entre las camas de palos,
noches bajo las mesas, y feriados
largos,
rodillas sucias, caras sudadas, fueron
sus latas de kiwi, su ajedrez,
horas en tu habitación
moviendo Piezas de plástico E inventando cosas
como poemas
con juguetes de plástico
que delicadamente mueves.

Horas
de no saber que es
la vida, la realidad
como tal, con su rabia y sus sonidos, y
en sus trabas,

su delirio, como tal,
y/o desazón o calle mojada
y/o luz o montaña
y/o fornicio o virtud

canción abierta, mi hermano
compartía su música,
con sus calles y amigos,
con toda la soledad
de los cuerpos, con toda la
desmesura del rostro
amado. Antes
de la masa virtualizada
fueron los comedores populares,
largas colas y césped amarillo.

(15).POEMA ESCRITO EN UN PAPEL BOND

Si lo sé
Solo dentro de un cuarto
Al Norte de la vida

No hay otras urgentes respuestas
Despertar
Morir
Y morder algunas frutas

El silencio donde susurran las hojas,
anotó hace años B. Medina.

Que todo se cierre un instante
Mis pulmones son una mariposa amarilla
brotando en la mañana.

Deseo morir para simplemente cantarte lo que
ahora soy
Y todos estos años
Espeluznante
Atado al instante

Que pasa.
A su furiosa melodía
Yo dibujé
este horizonte donde

Me pierdo y encuentro mi fuego.
Amo mi caos.
Amo mi movimiento de luz.
Amo mis contradicciones claras
Amo todo lo que brota en mis ojos.
Prendo
un fósforo: observo el mundo.

Mundo poblado por el terror y la muerte.

(16)WATANABE

Enclaustrado, dentro
de una casa desconocida
frente a un palto,
como un ala fosilizada
a una roca
traduzco el instante.

Soy la luz sobre la luz.

Hojas marrones se
ondulan y suicidan en mi
habitación.

No tengo futuro, ni lo admito
dentro del sistema
de libre mercado establecido.

Yo soy el que sigue
A las burbujas del Mercado Central.

Deseo amor
Busco gozo y libertad en el
otro. Soy
la luz sobre la luz. La vida
del joven ínclito
medianamente iluminado
en la contemplación.

Todos los cuerpos dentro
de sus casas y al internet atados.
Ciclo de la vida, de la muerte:
un girasol mirando las burbujas
ocres.

Y de mil colores
de mi ropa, pienso en lo
íntimamente lejano de todo:

vida y muerte.

Una manzana verde sin duda
nos aproxima
su propio infierno.

Busco mi hogar en las nubes.

(17).LETREROS HALLADOS ENTRE TRUJILLO Y CHICLAYO

*(o apuntes en papel bond mientras viajo por la Carretera Central
mientras me alejaba de tu ciudad pensando todavía en ti)*

Yo tengo amor para dar, baby
Charly García

1

Converso solo/ Me hablo a mí mismo/Entre las hojas

3

Solo alguien /para cantar toda la luz /a solas canto

4

Solo soy el sol/Un poco agua más fuego/Lenguaje de Dios.

5

Vibra verano/Cópula mi loco fuego/Lengua Dios

6

Barco perdido/Alborotando el mar/Al norte vaga

7

Barco perdido/Alborotando el mar / No soy sino el Sol

8

Ando al Norte/Toda tu luz amé/Para cantar tus ojos

9

Amé tu luz /para cantar tus /Benditos ojos

10

Soplo mi arte/Como diente de león/Solar y libre

11

Trébol triste/ cuéntame/ de qué color es mi corazón

12

Hay amor en mí/ miro silenciosamente/la luz de las hojas.

(18)(meter tus sueños rotos+ tus ojos vivos + la constelación de tu época aquí)

"Sé que
nuestro destino es estar juntos."

A.Blok

Y sueño que vuelvo a encontrarte/en cada calle/ en cada cuerpo/ en cada flor que brilla/ y ata y desata el canto que es la plenitud de mi ser/ los cormoranes desaparecieron de tus ojos/ en cada carretera de Sur a Norte/ he clavado las llaves del verano/ hoteles y grifos abandonados en la carretera/ he dicho viento al Sur/ y trepado por cuerpos lentísimos/ y amado la plenitud del instante en tu rostro/ y vagué buscándote –de arriba, de abajo- en las lumínicas calles de Jirón Trujillo/ en la circunferencia del amor/entre poetas neobarrocos/escribiendo esto en mí y en las miles de posibilidades de vernos/ entre poetas nerviosamente claros/ entre poetas que copian y pegan versos de cielo al Word/ del Word a su convulsión + la sociedad líquida/ de la convulsión al Word que es estrella donde nadie nace/ del Word a mi casa hay miles de pasos/una sola flor amarilla/ no soporto el lenguaje vibrante del mundo/ dime si tu virtud encontraste en mí/ dime cuál es tu esperanza/ estalla el rojo de las buganvillas/ el aire es aserrín apenas recortado/por donde tus cabellos suavísimos bailan una sola trenas que concatenadas hacen el caudal de tu sangre/ y bailamos en las calles/ el césped brilla azulado anaranjado frente a las iglesias/ y mi sueño son miles de poemas que jamás escribiré: todo mi juicio carece de otros actos/Mi voz poética es un marciano de fresa: dulce son tus ojos/ y mi historia es la historia de un país que muere/ algoritmo de nubes sobre calles donde sigilosamente cortan las naranjas/ sobre la empresa privada/ y vehículos estaciones en largas hileras en la carretera Evitamiento/ y en los micros ahora suben asesinos/

sacan una pistola y roban/ las abejitas doradas siguen leyendo al conde Lautrémont/ es hora de morir/ epitafio de mi soledad en una esquina de Seremsa/ y la sociedad convulsiona dentro de máquinas donde no existe otro amor/ salvo el juicio infinito juiciosamente planteado como anatema donde croa mi yo y tus yoes/ deja de consumir tu mente/ te doy la flor de la paz/ te doy el vientre de la luna/ las palabras de Li Po ebrio/ el sueño de mi hermana hermosa/ la alquimia de las manzanas/ y yo atravieso mi país cargado de tristeza/ papeles revueltos/ la salvaje melodía de mi ser/ y soy la luz que flota e ilumina la calma/ donde todo se impone/ y la mediocridad lanza su ponzoña: soy el resplandor/ salvo la luz que sigilosamente dibujas/ una serena forma de no perderse completamente todo en el cuerpo del movimiento bursátil/ y sé que desde que soy poeta me detestas por no tener nada fijo pero yo canto como la maleza canto/entre las horas y el viento del cosmos es la balada que persigo dentro de mi eje axial/ donde yo determino mi conciencia como un territorio/ canto pues nadie puede impedir que un ave cante en el resplandor más alto.

(19)(meter tus sueños rotos+ tus ojos vivos + la constelación de tu época aquí)

Álamos del soto,
¿dónde está mi amor?
Si se fue con otro
Moriré yo.
Lopé de Vega

Oraciones que carecen de otro acto que lo ritual del cosmos: bicicletas, pasto húmedo, la poesía en el chat, en las calles, en los labios del señor que vende helados en verano y churros en invierno: yo no me muevo/ y todos pensamos en observar la naturaleza como nuestro propio ser/ y hemos perdido la gracia para abrazarnos o escribir sobre lunas empolvadas/ en esta mediocre relación de otro, ¿cuál es mi ser absoluto? Observo estas nubes, este cielo: estallan las estrellas y todas se arrojan como una caracola en el pentagrama de cielo/ Pasan estos años como metáforas que rompes contra la realidad/ emborracharte a menudo no te hará mejor poeta / Que golpear los vidrios de tu casa/ y en el fluir de las hojas amarillas / en la tristeza de los nuevos días Encuentro tu rostro/ Yo escribo tu nombre de Todos los siglos se arremolinan con sus carnes, flores, gladiolos, rosas y dioses/ Todos los siglos caen sobre tu frente marchita donde yo teorizaba esa historia de amor que son puentes y calles / ululaba el invierno/ yo sentía ganas de llorar/ esta es la única realidad real de todas así que tu sombra se hará verso y el verso calles o sombras o tempestad/

(20)(meter tus sueños rotos+ tus ojos vivos + la constelación de tu época aquí)

Huir de la ciudad / adquirir la serenidad del refugio/La voz de la calma/La voz de las plantas/La medida de las piedras/La mesita de madera/El piano celeste/Un brazo estira el verso /Todo el mundo gira en torno a un teléfono móvil/ las hormigas perdidas/ arrojas una luz/ En la nube de lo fugitivo/Una máquina de paraíso/La belleza es una oxidada pieza musical/ tejiendo su telaraña sobre los sueños / neobarroco/ coloquialidad/ yertas montañas/Eres el atravesado el perseguido/Que abre la carretera/Estamos derrotados/Pero no cansados/Eres el mago y tu ritmo/Es el ritmo/Te busco en la materia/Inarmónica/En el agua del ritmo/En la sílaba de gozo tibia que chorrea tu corazón/Todo se repite/ Estival otoño/ Estoy perdido sin /Otro amor que el viento/Del desierto/Y nada pretendo/Salvo aproximarme a tus ojos. Mi música es el fuego encontrado en el viaje /No sé a dónde conduzca mi resplandor/Y el hambre es necesidad de un cuerpo/Que ya no podemos entender

(21)Mirando mis pantalones oreando en los cordeles al

sol pregunto:

¿Qué gloria enhebrar/ cantar si solo soy/ un joven flaco,
intenso e irresponsable?

Nubes lilas que repiten la fisonomía de mi canto,
oh fugitivo viento,
entra en mi tejido y salva mi oscuridad.

Retrocede el verano. Los héroes que yo recortaba
chuecamente de láminas escolares
han caído/ pero nunca la gloria del canto.

Orbe inmenso. Ciudad de ojos. Calle solitaria.
No la elocuente voz que al miedo destruye/
No cesa la luminosidad de las flores.

La lucidez severa del que desde el fuego verso
brega. Ah,

pero yo llegué aquí por ti/ exclusivamente para
verte y amarte/ y
lloro ahora.

Orilla de una calle cualquiera donde la Luz
se enciende y es mi rostro. Y

Digamos adentro cenan dulces mentiras embotelladas
en papel bond/

O defecan, o mueren, o escriben sensibles poemas de amor/ o mueren.

Y yo, ebrio de amor, paso, cruzo, sigiloso
papeles subrayados, mente como
una flor delicadamente triste en un jarrón
de agua clara. Mente: erecto en su propio eje.

Oh girasol te amé y ya no eres nada.

Todo un universo de poemas y ciencia,
todo un Planeta repleto de cosmos
y realidades como zancudos explosionando, como esquirlas
saltando entre los siglos, mientras
estrujo mi ropa sucia.

Qué ridículo yacer aquí hablando
de poemas y no
Como cualquier doctor, abogado o trabajador más:
mi poema ahora trata del latido más efímero

Monedas que brillan en mis manos.
Mirando la morada azulada ocre celeste azul
roja amarilla burbuja que emerge de mi roja ajada

antes de precisamente colgar
mis pantalones, medias, poemas, sueños, pesadillas, miedos, etcétera.

**(22)(meter tus sueños rotos+ tus ojos vivos + la constelación
de tu época aquí)**

Antiguamente

la palabra

captaba lo esencial de la Tribu
¿comprendes de qué te hablo?

Olas de símbolos versaron sabios y doctos
y Babilonia ardió y el fuego escupió sobre los rostros

La Máquina Huma destruye todo intento de establecer nuestra armonía.

En las ásperas manos de pescador
se repetían los búfalos
Y yo me repetía en tu vientre

Buscando uvas
Galopando desnudos a la intemperie

Te buscaré en
El itinerario de las nubes / Anochece y siento el resplandor de mi
canto

Los cuerpos cansados
exhaustos de pescar en la vera
reían frente al lenguaje crepitando:

(Aquí yo hace años coloqué un verso que el tiempo tajó)

Hoy las palabras se arrojan en Word, dan vueltas alrededor
De uno mismo,
Suman su silencio al mundo
Calles intempestivamente
tatuadas

Lazos ondulados
*Cerámica
del cuerpo
un ave como asterisco, ¿este es el resplandor?*

Te hablo
Yo
No pensaba nada
Detesto la vida concreta
Solo soy y seré lo más alto que irrumpe en el verano
Soy y seré quién besó tu cuerpo

Amantes del invierno buscadme más allá de las hojas

Y el Alba
Todo crecía en la ciudad.
Odio este sistema
Que destruye los cuerpos
Ayúdame a cantar contigo

Canto en la noche interminable
puentes rostros corazones
Carreteras stickers dientes de león

Necesito tu voz,
Madre Tierra
Los lenguajes tiemblan
Lenguaje Vallejo Lenguaje Huidobro Lenguaje Caicedo
Lenguaje Vargas Llosa Lenguaje mental Lenguaje capitalista Lenguaje Lila

Yo no sé a dónde iré cuando termine el verano

No deseo volver a casa
Ni a perderme en mi hermosa ciudad

/oh avenidas azuladas de tristeza/

Un joven se suicidó frente a los trenes
Y ese fue el prólogo de la pandemia.

Me servía tus pequeños senos
Amaba tu piel fresca
Intemperie de las voces
intemperie de los astros Y tú cuerpo de pera
Contra las cavernas

Se fundía el animal dentro de ínsito lenguaje
Puentes Amarillos Arqueados de Belleza

Todo late
Y al latir enciende el verso
Y al encenderse, nadar, fluir yo lo concateno

Todo se agolpa al mismo pentagrama: estamos aquí.
Avanzamos buscando los enigmas.

Avanzamos jodidos de nuestros límites.

Frente al fuego impetuoso
+ El frío muerde las salchipaperías
Y ya vuelvo a sentir
Necesidad de tu brusca
Necesidad de otro
de las hogueras y los cardos
y un cuerpo de nube simple y hermoso

**(23)(meter tus sueños rotos+ tus ojos vivos + la constelación
de tu época aquí)**

Las
Tablitas de piedra bruñida
Eran nuestro cuerpo
Espasmos Orgasmos calles de Chile donde charlé de poesía peruana
Y todo me abrume Y no tengo trabajo Y el corazón es absolutamente nada

Sudando a borbotones,
Oh Perú, Máquina del cielo
Mi cuerpo arrojé por las calles
Mi rostro de humo

(24)(meter tus sueños rotos+ tus ojos vivos + la constelación de tu época aquí)

-¿Qué piensas del compromiso del poeta y su tiempo?

-Pienso que en países como el nuestro, pienso, gimo, digo: tan olvidados de la cultura, hacerla, es decir, escribirla/crearla/difundirla, debe ser un trabajo asumido desde la seriedad, desde la plenitud, y no solo un juego o un hobby. Y todo lo que hacemos es remover la conciencia y la naturaleza de nuestra época. Y mi verso, el que acabo de escribir ahora que tiemblo y el que nítidamente sale de mí ser ahora que todo es llovizna y nitidez es fruto necesario. Ninguna época será buena o mala para pensar la cultura y ejecutarla, no obstante, nos queda la fuerza de valor de intentar sus posibilidades, jugar, a cuánticamente, desdoblarnos en el papel. Madurez, compromiso, trabajo, entrega, convicción. Palabras que no deben de sonar huecas y vacías y falsas como mucha de la poesía escrita en estos instantes, meros accesorios para desencantar a sus demonios, pero objetos tristemente fríos, vacuos, ajedrez de estetas. En un país donde no hay convicciones sólidas ante el devenir poético, es necesario asumir el fuego,/ desde nuestros espacios. Todos estamos invitados a esta tarea y cada uno le dará el tono particular de su alma, o ser, o cerebro. Y a mí llega la voz de Darío, "sangre de Hispania profunda: "Mis saludos a todos los trabajadores silenciosos que como la higuera brotan y cantan en suelos escarpados. La poesía, incluso en tiempos de crisis es urgente. Observen como Vallejo, por ejemplo, nos dejó aquel poemario de cantos a la vida y a la solidaridad en tiempos de la Guerra Civil española. Lo que me hace recordar al maestro González Prada que nos expresó que "una juventud que produce arte es una sociedad que florece" Hoy más que nunca, me siento orgulloso y digno de ser un soldado más de la poesía de mi continente. Dicho esto, seguiré con mis trabajos.(1)

(1)Entrevista en la radio Noche de Furor, conducido por Roberto Santander.

(25)(meter tus sueños rotos+ tus ojos vivos + la constelación de tu época aquí)

*No anheles impaciente el bien futuro;
mira que ni el presente está seguro.*

Félix María Samaniego

Estoy en un cuarto cualquiera.
Acaba de irse Gracia y yo pienso en Ale.
Todo puede pasar. Pienso.
~~Tacho este verso. Tacho otro.~~
Otro y todo el cuarto huele a muchacha.
La luz de mi cuerpo.
El universo tan infinito como
la estupidez humana.
Miro la ventana. Hermoso Planeta Tierra,
Estoy acabado: 28 años y nada
Qué ofrecer salvo mi sonrisa.
Vuelvo a mi hoja bond. Bondad
Es lo que persigo.
El virus acaba de ser conectado
La noche estalla macerada en lujuriosa
sopa de murciélago. Pienso
En China, en un cuarto,
Al Norte de Perú. Adoré
tu cuerpo. Amé tus labios.
Sucios versos sin
Sentido. Orino mi eternidad.
Temo que mi pulmón estalle.
-La poesía es realidad-
Y se acabe todo
Estalle. Estalle. Estalle.
Cierro mi cuaderno
No sin antes anotar que aún pienso en Ale.
Y a veces me masturbo
pensando en ella.

(26)(meter tus sueños rotos+ tus ojos vivos + la constelación de tu época aquí)

*Lejos camino
llevo mi propia sombra
Nadie me sigue.*

Diez mil y una *personas infectadas*
quinientas mil *Computadoras conectadas a internet*
un *Planeta Azul*
trillones *Mujeres solitarias*
un *Muchacho vagando lejos de casa*
ningún *Poetas Locos Zurciendo el Nuevo Cielo*
una *Araña leyendo mi verso*
una *mente enamorada que no cesa de trabajar*
 la Obra

...verlo en uno de sus autos/ preocupado por el movimiento bursátil/ reflejado en su rostro/ entristeció mi alegría
Ángel Duclos

(27)(bebed estos versos en ron de arroz)

Todo este poema es pintarrajeada realidad
de mi mente
Fluyen los autos en las avenidas.
Y la realidad de mi mente es una brújula delirante.
Infinitas ciudades, calles convertidas en protesta
Y siento la vida y la vida me empuja y la verso.

Ahora bajamos cerca de los arrozales de Chepén a comer
arroz con pescado frito.

El chofer, huancavelicano, se aterra por su tráiler
con aceite industrial.

¡Un bicho amenaza el Planeta!
Los chinos y sus multinacionales

Comunismo que
quiebra sutiles bambúes en Chang:

Mirar es caos/ explota mi corazón/ internet vacío.

Yo pienso en Li Po borracho mirando la luna
en los siglos que separan a Li Po
del chino que acaba de ser incinerado.

El antiquísimo
resplandor de haiku: itinerario de peces lilas
&/ o rosados

Luna detrás de
Y hui de mi ciudad buscando la plenitud de otra vida
Y canto y destruyo lo mediocre y ciño a mí estos años
Errado en la plenitud del verso.

La ropa, en los cordeles, chorreando agua gélida.

(odiando todo lo que ahora somos, según J. Emilio Pacheco)

Mientras el mundo sigue produciendo
más autos, calles, casas, internet, vasijas descartables.

Mientras mi abuela tamborilea
sus penas en una vieja olla arrocera y
los tráileres avanzan por la carretera.

El mundo ya no admite más humanos
menos poemas

Los ricos se amontonan en los centros comerciales
Y una sola balada triste ilumina las calles.

1000000 poemas
1 estrella
1000000000000000000000000000000000 planetas
6 aves volando en la noche
1 poema de amor
2 poemas de revolución social
7 poemas sobre piedras y caléndulas

(28)(meter tus sueños rotos+ tus ojos vivos + la constelación de tu época aquí)

Esta es una gran ciudad y yo soy un gran vago /que camina frotando sus ojos contra el tráfico. El viento arquea mis largos cabellos. Yo me /sereno y observo. Canto, oigo mi silencio, comprendo que silencio /no es gozo y que comprensión es otro silencio/tenuemente yuxtapuestas que ofrezco al mundo. Observo, me angustio, canto. Soy la más alta música del verano. No hay sino la estación de los girasoles que estallan de gozo/ ante mi tacto. Yo digo fuego y todo el mundo se incendia. Esta es una gran ciudad, yo flaco y cantant, /con su Huanchaco y calles /con cemento y espigadas flacas delgadas y lindas como uvas frescas/ Patas que hablan de lo poético frente a una copa de vino/Y de César Aira mientras se prenden los cigarros. /Y señoras de Venezuela que leen poemas eróticos/y que me felicitan por mis versos. /Atrás dejé, mi serenidad y me vine gimiendo mi angustia. /Abajo la mediocridad sustentada por la tribu, /abajo la época, yo dibujaré el alba. /Mi voluntad me hizo un fuego perpetuamente/rebelde.

Bebí un ron amargo, coquetteé
con una venezolana
y partí
de mi casa.

Amo caminar y sentir
mi vehemencia.

Amo sentarme
en un parque y mirar
a los niños jugar.

Solo esa paz
peregrina persigo.

Siempre seré niño.

Solo una casa y
la bondad de un vaso
de licor añoro.

Locura frente al verano
que muere. Cierta
Resplandor
que sisea entre las calles
cuando el invierno
se presenta
como 2 aves

contra el sol.

Y mi belleza
es la brisa espantada
dentro de ti.

Hay una luz
que precisa otra luz.

Yo soy esa luz.
Y amo tus cabellos.
Y tus cabellos
son mi canto.

(29) Asevero que grito

Y canto y estallo
en un solo sonido melancólico
Y soy todo lo que ahora sucede
Y todo lo que ahora sucede, y pasa, y soy se atan a verso.

Me vine tomando ron con guaraná
Silbando mi larga angustia

Estimulado por ansiedad y desorden

Y desesperación es una flor enhiesta, oh amigos míos,
es una flor maldita
Cruzamos el mundo atados a los vidrios del bus

(Trujillo, Plaza de Armas) La estatua con una antorcha
se abre detrás del rostro de Luis Eduardo:

Los niños juegan con juguetes de plástico
en todos los parques de mundo.

Hotel nube, yo soy el delgado caminante
que de cuerpo en cuerpo
llorando va.

Me iré por una calle silenciosamente
viva.

Me iré vagando, sin retorno, solo.

*(días de cuarentena
Trujillo)*

Muerdo una piña
Un árbol claro con luz
Camino lejos

*

Virus golpeando
el Planeta. Enloquecer
no se precisa.

*

Bebo tu sexo
Agua pura, diáfana
Luz trifurcada.

*

Bebo tu sexo
Un árbol claro con luz
Hermosa noche

*

Yo con mi yo poético inserto en la infección/
solitaria noche mirando el cosmos
desde una Hamaca de Mocupe
- *disuelto por siempre en*
la máquina de hacer dinero -

andando

y yo

mientras los ancianos
mueren con los pulmones destrozados
/yo busco tu amor/

a tientas

No sé a dónde ir.

Inmensas carreteras donde yo desesperadamente
voy con mis cuadernos
y arrojaste tus mejores
años en el amor
inescrutable/ y
hay tantas voces
que una más / una menos
morir/ cerrar para siempre
tus vínculos virtuales/
morder una jugosa manzana
¿ a don va mi amor?
solo en el último verano
amando tus ojos

(ANSIEDAD EN LA CABEZA DE LA OLA)

(Noche viernes/ Trujillo 2020)

Ahora lejos de mi barrio.
Contemplo la belleza, su mentira.
Más rejas y edificios crecerán en Lima.
Todo es precio, valor, dinero.
Bebí algo de oporto y una sopa de
huesos de pollo.
Amo la vida, su repentino misterio,
su tenaz incertidumbre.
Necesito paz. El mar del pacífico
seguirá su ritmo.
Yo tarareo el mío.
Yo no estoy seguro de la existencia,
de la vida titilante
Conozco todo, es cierto.
Conozco todo: Comprar un nuevo
chit para mi celular. Charlar del vacío
de Wang Wei.
Compré mucha mariguana
y hui de casa. Desearía simplemente
no aburrirme de todo. Escribir lo que me plazca.
Todos mis referentes
y héroes han muerto.
Todo poema carece de valor
para esta sociedad.
Su sombra, daña las flores
de mi ventana.
Su sombra, da luz a mi sombra.
La realidad es azul verde calle dos pasajes
Nada de amor. Sigo escuchando a Lennon.
Jóvenes en bluyín beberán demasiado
este fin de semana
Y nuevas niñas perdidas
saldrán embarazadas.
¿Qué más da no tener un céntimo si
me quieres? Estoy harto de las mediocres
conversaciones.
La sobremesa destroza mi ser.
Llovizna entre los cables mugrosos.
La ciudad arde. El verso calla.
Todo es comercio y estoy atado.

Un día me iré y nunca volveré.
Hace años yo no era quien ahora soy.
Amo tus ojos negros.
Sé que nunca estaremos juntos pero río.
Pues ya nada posee un sentido real.
Deseo amarlo todo. Sé que nunca estaremos
Juntos pero río. Vivir
Incluso al final de la calle y del desamor.
Habitar un cielo. No soy un mal hombre.
Hoy viernes poso una jarra con agua cristalina
frente a un muro de ladrillos.
Clavaré mi carpa como una flor amarilla
en un desierto.

(Noche domingo/ Trujillo 2020)

Avenida solitaria.
Domingo y las calles se abarrotan.
Mi sombra, mis sueños rotos.
Los Centros Comerciales convulsionan.
Olor a creso y nocturnidad.
Venezolanos cargando bolsas de yute.
Versos en tu celular.
Las estatuas petrificadas.
Yo soy un flaco más que observa
en sí mismo el mundo.
Nunca me cansaré de andar.
Volver a casa es un verso que pocos persiguen.
Nadie posee la claridad de Vallejo.
Mi polo viejo, mi largo
y alborotado cabello negro.
La poesía no es literatura, sustenta Gamoneda.
El pan del verso busco.
Mi corazón son libélulas aleteando en una bolsa.
Tratado de la rima y de vigor.
Almenas del vacío de mi idiosincrasia
Tratado de no ser simple naturaleza muerta.
en la orilla de las gasolineras,
Cuando el horizonte
de autos y taxis chirriantes
dan la vuelta en las avenida Tacna.
Yo río como niño.
¿Te acuerdas cuando te besé en mi habitación?
Abejitas aletean frente a la casa del Pueblo.
Yo he venido a crear mi camino.

Aquí no hay televisión por cable
Ni un computador para dar una clase
online larga y aburrida.

Aquí solo el viento, el vacío y mi mente
Las gotas titilando entre las hojas
Las nubes que se pierden.

Ni ventanas rotas por la angustia
Flota en el aire el parpadeo de los camiones
El cormorán aquí no habla de limpiar la
Rosa de su mente

Otro es el horizonte
Oh tierras vivas,
Dadme el agua para enjugar mis ojos
Yo tengo la llave del otoño

Una multitud se alejó de las calles
Somos animales irracionales en un mundo irracional

Aún me veo pequeño y solitario
Las casas crecían como hortensias
Las madres huían por las noches

La vida era dolor de estómago y tus besos

Las flores y los cuerpos
La conciencia del mundo debería detener el consumo

Dame desierto la luz para no cesar
Mi camino interminable hacia la música

Yo me multiplico
Entre las cosas.

El fuego avive el agua
El viento sea tierra

Las muchachas venden sus cuerpos
La Ciudad ya no soporta más vida
Quienes propagan la muerte
Y un algoritmo amarillo ilumina su crema de manos

Todos encerrados
Inútil sus cuerpos y sus autos, sus casas y sus joyas

Todo es inútil en el desierto

O el viento salada frente
al horizonte lleno de delfines rosados
Y ya la ternura
No es sino tu cuerpo asechando
el itinerario del mío

Dos canciones apretujadas
Al misterioso día

No altas jóvenes petulantes
Ni cuarteadas nubes rosadas
Que yo ceñí con altivez
A mí Lira

Ni sus extranjeros limpiando
Las cizañas de la época
Con agua y detergente las calles

las calles de los perdidos
las calles agotadas de trabajo
las calles del comercio y la traición
las calles del polen y las moscas

Avenidas empozadas de comercio
Ni los sueños esmirriados como árboles flacos

Y cuántos evangelizadores y niños
Tamborilea su óxido
La estrella
La buganvilia clara
Veo tus olas contra
Los acantilados
donde mariposas y suicidas
descuartizan sus alas y el verso
Simultáneamente
atraviesa tu mente
el día con sus mandarinas /
con sus tarjetas
de crédito.

Lima soy yo aún el
Que silabea
la obra
El perfecto fruto:
el que cantando el canto va.

Largo es el mar, susurraste. Yo hubiera preferido
otra metáfora.

Vasta la ignorancia. Inmensa la vanidad de los humanos.
Pero yo hago mi camino.
Yo canto el canto.

Mientras los taxis
nos separaban de
ser nosotros mismos o un puñado
Más de códigos y rabia
un puñado más de sinrazón
devorada por el caos

La angustia de seguir vivos & novelas de Cioran
Son estos años: algo de perdición y angustia,
cejas y corazón

*Agolpados en la
Luz inútil
dentro del diálogo.*

DES(C)IERTO

Infantilmente creyeron muchos que el mundo regían,
sin darse cuenta que iban sobre las olas sin nombre
y que el planeta en que van piensa honda y santamente.
Eminescu

Aquí no entran nuestros cuerpos.
Puse mi carpa y me arrojé dentro.
Corazón eternamente vivo.
Trópico de Leo: a solas sobre el mundo.
Desierto, cura mi corazón.
Desierto, yo soy el poeta Barco que arroja
su fuego a la orilla de lo eterno.
Aquí no llegan los himnos
que fuimos
ni el itinerario de dientes de león podridos
que silabean tu nombre.
Aquí nadie fluye en sí mismo
Los girasoles mueren
Todo se desquicia y seca
El amor es un ajado tesoro perdido
Yo te llamo
Olisqueando estas rocas
Arrojando mi voz al viento
Desierto, destruye mi arte, dame
otros ojos.
Todo se borra cuando canto
Pero el mundo sigue su itinerario
Multiplicándose
Hay en los dorados ápices de los cactus
Una luz amarilla
donde yo nazco
Todo es vacío salvo tus ojos
La furia de los animales bifurcados
Hablo desde mi cuerpo
Desde sus llamas
Desierto dame la voz que busco
para no morir
para no ser en vilo una mata
de nubes atravesando
el jardín incendiado
El día Dame la luz
Del canto que soy quién
posee el ritmo
Y déjame beberme la sangre
De tus piedras bruñidas
Desierto
Dame el idioma de tu vacío
De cuerpos, sexos, mentes, lógicas.
Yo pronuncio el ritmo.
Yo pronunciaré tu nombre
perdido en el desierto.
Desierto, todos en la ciudad
mueren y el caos y los virus destruyen la
vida.

Desierto
solté mis ojos en la arena
Chiclayo y tu sexo
Las calles y las flores
Cuerpos en casas y casas
Son estas piedras perdidas
Desierto
Mi yo entra zumba al éxtasis
mi yo busca un latido por las calles
mi yo se abre como pedacitos
de nubes deshilvanadas
Y serás siempre mi buganvilia
En la errante simetría
del desierto
¿Encontrarás mis poemas
como un girasol aún luminoso?
Estoy eternamente atado a mis dioses.
Eternamente vivo en mi furia
Hui de casa y ahora soy el viento
Quebrando el horario vacío de la espiga
Una manta arrojé sobre mi colchón
En una carpa, el fuego, azota.
Estoy eternamente pedido.
Nazco y vuelvo a la vida.
Otro día vivo. Otro día
despierto en la realidad
Otro día atado al cuerpo, al deseo
A las calles y algoritmos donde
Se funda mi aleatoriedad
¿Qué debo hacer hoy para evitar la existencia?
Respiro en el desierto.
Cerrar los ojos y morir en el desierto.
Que se muera mi gloria, mis poemas,
Que no quede absolutamente nada.
En la ciudad solo tengo deudas
que pagar ,poemas que escribir, gente
que observa, clavos
que asir a paredes, medias que limpiar
de la mugre.
Pero aquí yazco solo.
Metáforas o ideas que pudieron
Ser plenitud y ahora estallan
en la desnudez del mundo
se pulverizan en el lenguaje del viento
tibio,
sacuden su virtud en la hondonada
de las hirsutas plantas.
Armé mi carpa y arrojé mis cuadernos y
ropa sucia dentro

Ahora sentado, a la primera tierna luz
de la mañana, pienso en ti.
Entré al desierto como quién abre un poemario
Ansiosamente perseguido
Como quién observa a una muchacha desnuda
Y luego la ama
Entre con mis poemas calles atravesando mis ojos
Con esta sensación de vida
De luz de ansiosamente buscar mi ser
En todas las calles del mundo
No hay nada más que hacer.
Intento mi nombre en la nada.
Mi sombra se extiende más allá del rumor
Y sisea entre los cerros claros y la soledad
Fogosamente perseguida
araña mis cabellos.
Desierto, déjame habitar en ti
Silenciosamente abrir mi fruto
Fresco
La torrencialidad de mis días
Los días que son la vida
Que sostengo abandonado
De otros destinos.
Entré al desierto como quién
busca un cuerpo
Tu cuerpo tu cuerpo tu cuerpo
Soy el que aún sueña la plenitud de su amor
Mientras el mar azota
Y las calles se llenan de cópulas
Y los dioses persiguen a las hembras
Y la ciudad y su soledad
Son mi piano
Aquí, a solas, aún palpo nuestro amor.
Yo aquí, lejos del mundo,.
Yo aquí, fundando la poesía peruana,
Entre caos y días inútiles.
Aquí, trabajando versos entre
Piedras y silencio y vacío.
Lo pelo como si fuera una mandarina
Y me pongo sus pedacitos en la boca.
Iré por agua y comida al mercado.
El agua la herviré y haré café.
La luna se borra y amanece. Soy un
Anacoreta. Otro día vivo.
Debo cuidarme o me pueden meter
a la cárcel
La vida humana condenada.
Y mi vida fue la plenitud de alcanzar
la cima del viaje. Ahora yazco aquí.

Me tumbo dentro de mi carpa
Y cierro los ojos. Arriba, abajo:
galopan los astros. A penas
y estoy en un punto
del universo. Mi mente
siempre lo supo. Susurra su furia
el viento entre los algarrobos.
Pronuncio todos los cuerpos.
Canto y me estiro, río y siento.
La vida y sus fluidos
Lagartijas saltan entre rocas plomas.
Estoy solo universo
Universo mi voz es toda esta arena
Que impetuosamente baila
Y se expande en lo vasto.
Las nubes no son sino un verso tatuado
en el vacío. Todo yo que arde
y es fuego inevitablemente busca un
desierto. Crucé las calles y avenidas
tamborileando tus ojos.
No tengo otra ciudad que mi corazón.
No tengo otra casa que mis cantos.
Mírame cuando yo soy el fuego absoluto
Me harta el barullo del mundo
Arañando sus límites contra mis ojos
Yo no puedo simplemente trabajar, comer
Ser un código, una tarjeta de crédito
atravesando las máquinas.
Yo simplemente rechazo
La banalidad de lo real
Para abrir mi lata de atún y mirar
Las nubes
Para silenciosamente entrar
Entre las rocas por donde
Los pocos sabios del mundo van
Y corren y escriben y se cantan.
Loco estoy y no me importa
dar explicaciones de mis actos
Mi verso gritaba su libertad en las calles sucias
Y ahora es una lagartija
jugueteando entre las rocas
Una flor blanca en el centro de los rastros
Ábreme las puertas desierto
No conozco nada que retenga mi plenitud
Aquí, a solas, comprendo el terror de mi destino.
Y encontré la soledad en el
fondo de mí mismo. Y amé mi luz.
Aún sigo atrapado

en los taxis que dan vueltas en Trujillo.
Aún enquistado a la furia o totalidad.
A los ruidos de la urbe, a la
Voracidad, a la soledad de la urbe.
Aún mi destino es un periódico
desgarrado abierto en cualquier avenida.
¿Te acuerdas cuando vivíamos juntos
y hacíamos el amor por las tardes?
Yo te desnudaba. Caía el agua.
Toda imagen sexual fuga
Cuando solo apretujo las rocas
Y el sol hiede.
Astros, cuerdas y supernovas
Posee el universo.
Algo extraño en mí perdura y brilla.
No encuentro sosiego.
Deseo virtud, inmensidad, fuego.
Lo que sucede es que nadie ronda
Por estos vastos parajes
Y no hay verso festivo o social
o líricamente escrito que no se
Pulverice como lata
Aplastada por tráiler.
Soy un perro abandonado,
un gato silenciosamente
Triste, una nada que charla
en sí misma lejos de sí misma
en el medio de la nada.
Aún te beso en las calles de Lima
Y todavía somos
dos en la paz de mi cuarto,
dos en la unidad última,
una tibieza nerviosamente dulce
que corre por nuestra sangre.
¿Qué hago aquí si mi voz es piedra
bruñida por el desencanto?
Miro el cielo: transparente.
No hay flores ni muchachas
hermosas en el desierto.
No hay frutos dulces ni alquimia
en otro cuerpo, ni avenidas o calles
Acurrucadas de angustia.
Yo no he dejado de soñar nuestro amor.
Vine al desierto a olvidarte
y metí mi puto amor en una mochila
entre hojas y suciedad, entre hojas y vacío,
pétalos negros y bulla, bulla y mierda,
y no dejo de pensar en ti.

Mundo, posiblemente cansado,
aquí me tienes
Lejos de los edificios y centros comerciales, de
las ferias de escritores y de su
mentira, del horrido
paisaje de los puentes, peatones,
calles y niñas sucias,
en las flores doblegadas
en la arena amarilla
sentado con frío al resplandor de la mañana.
Pasan las aves cuyo nombre ignoro.
Pasan las horas
Y pasan las hojas que se desprenden tiernamente de árboles
largos y flacos
Y paso mis ojos por la piel de lo real
Borro todos mis poemas.
Arranco mis últimos versos.
Cierro mi cuaderno
Y me quedo observando el desierto.
Y abro mi cuaderno de apuntes y leo
“Y vibro al Norte estos son, pues, los años del destello”
Cierro mi cuaderno.
Miro la luz entrando
por la ventana de la carpa.
Sudor, calor, miedo, hartazgo, aburrimiento,
apatía, éxtasis, sentimientos, piedras.
Abro mi cuaderno. Fluyo. Los siglos
terminan. Las estéticas se arquean. Los
lenguajes fluyen en la luz ajada de algunas
Conchitas. La luz de la simetría sigue.
Nadie puede impedir
que un ave cante en lo más alto.
Yo repito el ritmo. Yo ritmo
en mí
el ritmo. Yo en mí
hago el ritmo
de la realidad y mi voz es la música
de todo y nada
se agolpan en mi música
coloco una moneda
De 1 sol
Contra el Sol
entonces me callo.
Desierto, limpia mis ojos.
Buganvilia,
yo pronuncio y soy el ritmo

Contenido

(mi mente es una nube soñando este árbol+ un verso)	7
(mi mente es una nube soñando este árbol+ una luz).....	7
(mi mente es una nube soñando este árbol+ la naturaleza de tu luz).....	7
(mi mente es una nube soñando este árbol+ piedras ajadas)	8
(mi mente es una nube soñando este árbol+ furiosa vida)	8
(mi mente es un lugar soñando este árbol+ una estrella)	9
DE LIMA A TRUJILLO (O EL CAOS DE LAS BUGANVILIAS).....	10
0. CANCION DE AMOR MIENTRAS ABANDONO MI CIUDAD	11
(1)(Atrás quedan los cuerpos y las canciones eternas).....	14
(2)(En este instante que explota.....	15
Me descubro	15
Hablando de mí).....	15
(3) (el universo girando en una hoja de Word)	16
(4) (escrito en un muro de Facebook).....	16
(5) (El viernes se abre como un animal	17
Pero no es un animal)	17
(4)La Obra& su mentira color mandarina	20
(BUGANVILIA INFINITA DEL NORTE).....	21
1. ANDANDO POR LA AV. JOSÉ MARÍA EGUREN	23
(2).A TODOS LOS VIVOS.....	26
(3)-.REGRESANDO AL ANTERIOR VERSO	28
(4)(Clavo mis versos en la alquimia de tu cuerpo + cruzando la av. Eguren junto al Gran Rasú)29	
(5) (música norteña).....	30
(6)-(Plantas nocturnas beben girasoles en una calle de Trujillo)	30
(7).FRENTE A LA PLAZUELA EL RECREO	31
(8).PASEANDO POR LA PLAZA DE ARMAS DE TRUJILLO	34
(9)ESTA CIUDAD Y CUALQUIER OTRA SE PARECEN	42
(10) FOTO SIN MUCHOS PÍXELES TOMADA ENTRE EL CRUCE DE ZAÑA Y OCUPE.....	43
(11).CAMPOS DE ARROZ EN CHEPÉN PASANDO EL CRUCE DEL PEAJE DE CHICAMA	43
(12).MOCÚPE NUEVO – CASA DE LA ABUELA (Frente al grifo PETROPERÚ).....	47

(13).POSTAL FRENTE A LA CARRETERA CENTRAL. COMPRANDO RON Y COCACOLA EN EL MINIMARKET DEL GRIFO PETROPERÚ	48
(14). MADE IN PERÚ	49
(15).POEMA ESCRITO EN UN PAPEL BOND	51
(16)WATANABE	52
(17).LETREROS HALLADOS ENTRE TRUJILLO Y CHICLAYO	53
(18)(meter tus sueños rotos+ tus ojos vivos + la constelación de tu época aquí)	54
(19)(meter tus sueños rotos+ tus ojos vivos + la constelación de tu época aquí)	55
(20)(meter tus sueños rotos+ tus ojos vivos + la constelación de tu época aquí)	56
(21)Mirando mis pantalones oreando en los cordeles al.....	56
(22)(meter tus sueños rotos+ tus ojos vivos + la constelación de tu época aquí)	57
(23)(meter tus sueños rotos+ tus ojos vivos + la constelación de tu época aquí)	59
(24)(meter tus sueños rotos+ tus ojos vivos + la constelación de tu época aquí)	60
(25)(meter tus sueños rotos+ tus ojos vivos + la constelación de tu época aquí)	61
(26)(meter tus sueños rotos+ tus ojos vivos + la constelación de tu época aquí)	62
(27)(bebed estos versos en ron de arroz)	62
(28)(meter tus sueños rotos+ tus ojos vivos + la constelación de tu época aquí)	64
(29)Asevero que grito.....	65
(ANSIEDAD EN LA CABEZA DE LA OLA).....	67
(Noche viernes/ Trujillo 2020).....	68
(Noche domingo/ Trujillo 2020).....	69
(Tarde lunes/ Lima 2020)	70
(Sin fecha/ 2020)	70
(Des(c)ierto-Norte- 2020-Carpa)	70
G-MAIL MANDADO EL VIERNES	72